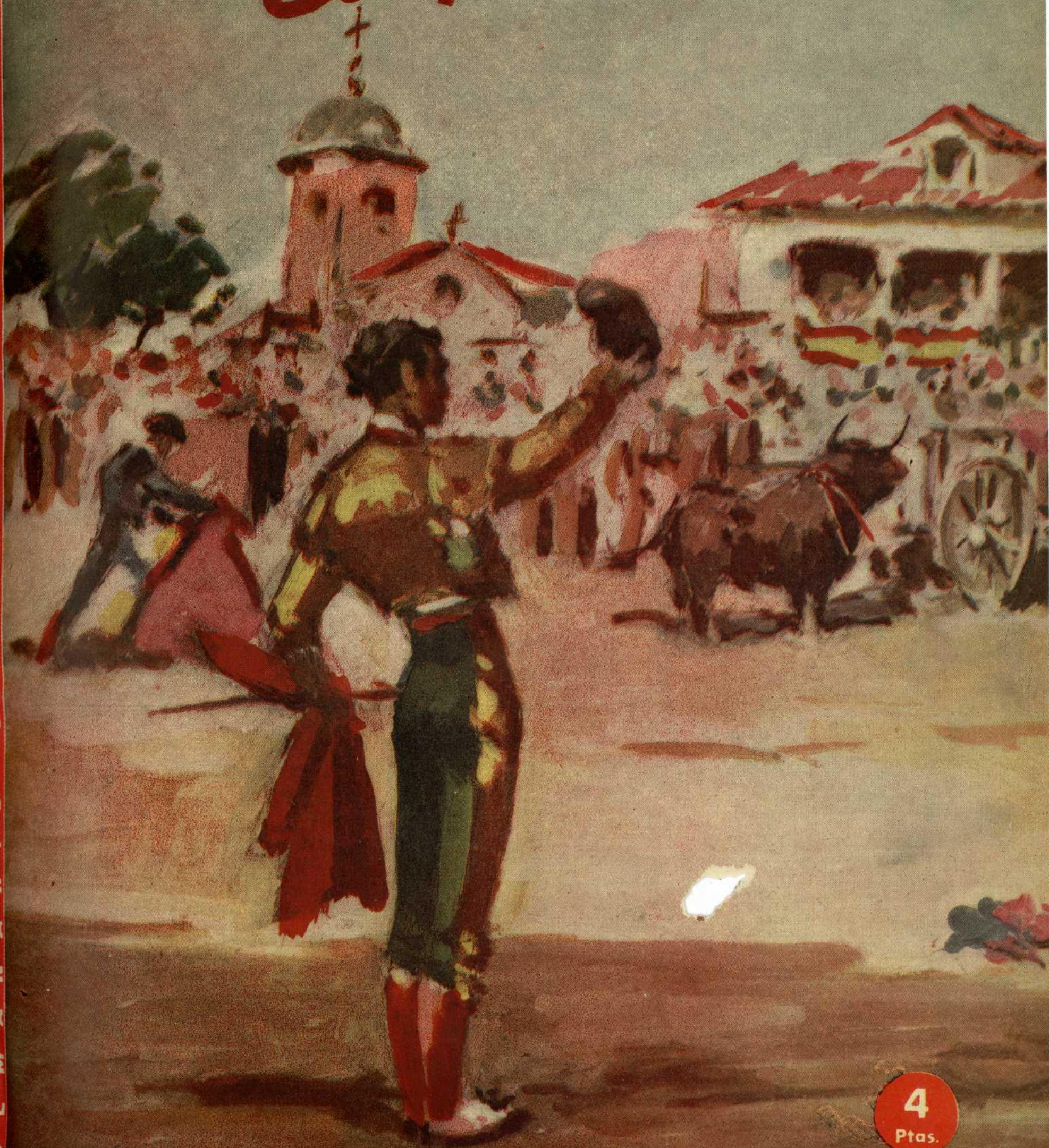


El Ruedo



4

Ptas.

AAVEDRA

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

Hilario González "SERRANITO"

RAUDO, breve en demasía, fué el paso por el arte de este simpático muchacho sevillano, a quien una afición, más voluntariosa que reflexiva, pronosticó días de gloria en el arte, los que forzosamente habían de esfumarse, ya que el novel lidiador, valiente y animoso en grado sumo, carecía de ciencia taurómaca para ocupar un destacado lugar entre los matadores de toros de su tiempo.

Coincidieron sus campañas novilleriles con las de su paisano José Claró, "Pepete", otro principiante de igual valor, iguales deseos e igual ignorancia artística; formaron bandos los partidarios de uno y otro, y como nuestro temperamento meridional propende siempre a la exageración, llegóse hasta promover tumultos, en la Plaza sevillana, los días en que ambos alternaban.

De que no había base para tales excesos, dieron patentes pruebas ambos lidiadores desde el momento de su alternativa.

Hilario González Delgado, conocido en la profesión taurina por el apodo de "Serranito", vió la luz en Olivares (Sevilla), el 21 de diciembre de 1883. Cursada la primera enseñanza y algunos años del bachillerato, abandonó los estudios eligiendo el oficio de sombrerero, en el que hizo un breve aprendizaje.

De sus amistades con otros muchachos del oficio, futuros lidiadores, surgió su vocación taurina, ensayando sus aptitudes, como otros muchos toreros en embrión, en las capeas de los pueblos próximos a la capital andaluza, inaugurando su campaña de matador en la Plaza de Dos Hermanas, en la que dió muerte a un bien armado morucho.

En el año de 1902 organizóse una cuadrilla juvenil sevillana, en la que figuraba como segundo espada, vistiendo por vez primera el traje de luces en Oporto (Portugal), donde la cuadrilla trabajó con aplausos y buenos rendimientos.

Alternando con Antonio Pazos y Fernando Gómez, "Gallito", toreó en Málaga el 22 de mayo de 1903, siendo de los tres matadores el que escuchó más entusiastas aplausos por su voluntad y valentía.

Hasta dos años más tarde no se le logró torear en la Plaza sevillana, lo que realizó el 23 de julio de 1905, alcanzando su labor tal resonancia que repercutió en Madrid, donde hizo su primera salida la tarde del 15 de octubre, alternando con Limiñana y "Vito".

Es fama que la Plaza madrileña, por su categoría e importancia, abruma al que por vez primera pisa su arena, y tal vez por esta prevención vimos este día a "Serranito" cohibido y poco hábil en el manejo y muerte de sus toros, lo que no fué obstáculo para prodigársele alentadores aplausos en premio a su demostrada valentía.

Repitió su actuación unos días después, y no con mejor fortuna, pues los dos toros que le correspondió estoquear requerían para su lidia diestro más entrenado en el oficio.

En los años siguientes hizo buenas campañas en las Plazas andaluzas, en las que alternó los novilleros más en boga, situándose a buena altura, si bien es cierto que no había motivo para exagerar la nota, como se hizo, siendo el más perjudicado el propio lidiador a quien sus amigos pretendían beneficiar.

Volvió a Madrid con alguna frecuencia y pudo apreciarse adelantos en el manejo del capote, mayor soltura con la muleta y las mismas valerosas condiciones de su presentación.

Sus amigos, esos amigos espontáneos tan perjudiciales a los lidiadores, le aconsejaron la alternativa, sin tener en cuenta que ésta era un tanto prematura, pues el muchacho, bien situado entre los novilleros, precisaba algún tiempo más en esta categoría para recibir en sazón el doctorado y alternar con los matadores de toros sin que se le notasen los resabios novilleriles.

Decidido a elevarse de categoría, aceptó un contrato en la Plaza de Murcia, para el 28 de junio de 1908, y en ella le cedió Rafael González, "Machaquito", el primer toro, "Jardinero", cárdeno, de don Eduardo Olea, en cuya muerte



Hilario González, «Serranito»

fué aplaudido el nuevo espada, repitiéndose los aplausos al estoquear su toro segundo, con el que empleó una eficaz faena de muleta.

Dos corridas más toreó como matador de alternativa, una en Cartagena y otra en Carabanchel (Madrid), esperando el momento en que la Empresa de nuestra Plaza le diese ocasión de confirmar su alternativa, pues si bien es cierto que éstas son válidas en cualquiera de las Plazas que se tomen, parece carecen de un indispensable requisito las que no llevan el marchamo de la Corte.

Contratado para torear en Astorga (León) el espada Antonio de Dios, "Conejito", el 23 de agosto de este año citado 1908, no pudo cumplir su compromiso, siendo designado "Serranito" como sustituto, quien había de estoquear reses del ganadero zamorano don Santiago Neches, alternando con el espada madrileño Antonio Boto, "Regaterín".

Salió en segundo lugar el toro "Sordito", cárdeno, grande, bien armado y de no mucha bravura, al que las cuadrillas lidiaron pésimamente, por lo que el animal llegó a la muerte descompuesto y muy avisado.

Hilario González, carente de recursos para lidiar reses de tales condiciones, trasteó distanciado y con visibles muestras de temor. Al dar un pase por alto sufrió una peligrosa colada que le desmoralizó, pues comprendió que tenía que estoquear un toro de mucho peligro. Entró bien a matar la vez primera, pinchando en buen sitio, perdió la serenidad, y sin tener al toro en suerte pinchó varias veces más. Pretendió matar a

la media vuelta, salió perseguido al dar un pinchazo, resbaló, cayendo ante la cara de la res, la que derrotó sobre el bulto y le dió una enorme cornada en la región anal, con perforación del recto.

Practicada la cura de urgencia en aquella enfermería, fué trasladado a Madrid, donde soportó con admirable entereza dolorosas intervenciones quirúrgicas. Su fuerte y sana naturaleza facilitó su curación, y en los comienzos del mes de octubre se le consideró fuera de peligro y en franca convalecencia, mas una imprudencia cometida en el régimen alimenticio, hizo volviere a la gravedad su estado, presentándose complicaciones que la ciencia no pudo resolver y que finalizaron con la vida del joven lidiador en la madrugada del 13 de octubre de 1908.

Hilario González no hubiese llegado a ser matador de primera categoría, pero si podía haber ocupado un buen lugar entre los de segunda fila y defender las temporadas con un promedio de veinticinco a treinta corridas.

No tenía mal estilo toreando de capa, si bien no se le podían pedir filigranas. No era mal banderillero, manejaba regularmente la muleta, y aunque solía entrar a matar algo distanciado, lo hacía con rectitud y valentía. Tenía una excelente colocación en el ruedo, donde supo siempre ocupar el lugar que le correspondía.

El público madrileño alentó con su aplauso los buenos deseos del simpático muchacho sevillano.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

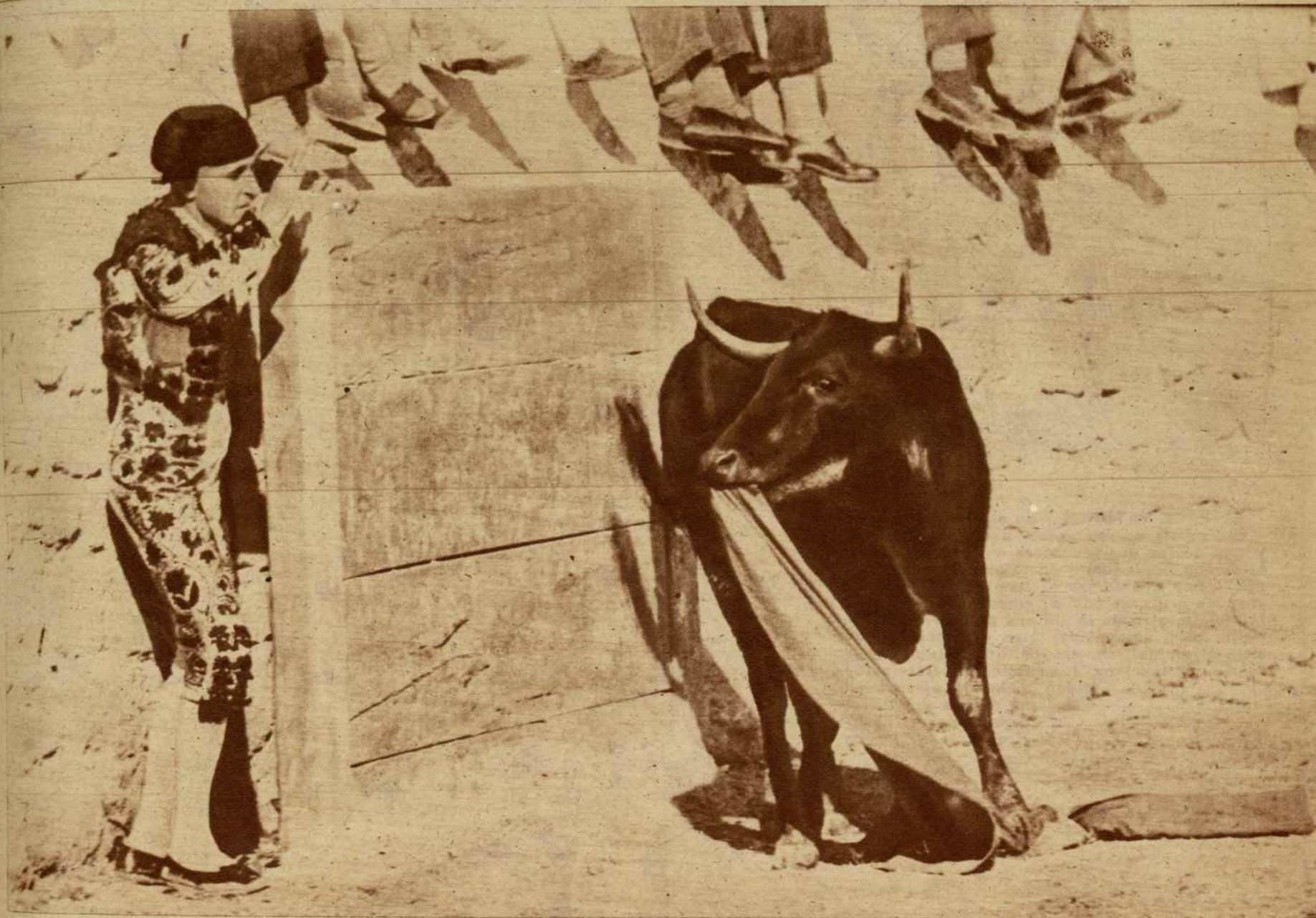
Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASAÑOVA

Año IX

Madrid, 28 de febrero de 1952

N.º 401



LOS más ancianos de la localidad no recuerdan caso semejante. Desde luego, en nuestra vida de aficionados a la Fiesta, durante la cual hemos visto tantas, capeas, fiestas rurales y diversiones taurinas de la más diversa especie, no hemos anotado hasta hoy esta nota pintoresca —única y, por tanto, de antología— que ha dado en Alcocer de Guadalajara un novillo de los corridos el último domingo en aquella Plaza. El bicho se precipitó sobre los capotes, impulsado por otro instinto diferente del de la bravura de su casta: por el instinto de conservación; el bicho debía tener hambre, y empezó a comerse el percal con verdadera fruición. ¡Para que luego vengan a decirnos que el año es excelente de pastos y que el campo está bueno!

Nosotros hemos visto tanto en corridas serias como en las capeas rurales —como esas fiestas carnavalescas que ahora se han celebrado en Ciudad Rodrigo, y en las que la mocina se regocija corriendo vaquillas incansablemente— una multitud de detalles divertidos; la vaquilla que mete los cuernos entre los leños de la improvisada barrera y allí queda presa; el toro que clava en la embestida los cuernos en la arena y da una limpia y circense voltereta; el becerrote fatigado por los «charlots» que bebe agua de un botijo, ofrecida por sus mismos lidiadores; el pelele de alfalfa, vestido de luces y colocado en el centro del ruedo a fin de que el toro en su embestida lo deshaga y se coma luego el alimenticio vegetal.

* CADA SEMANA *

¡Y luego dicen que el campo está bueno!

Una variada gama de imprevistas incidencias, entre las cuales —y no de las menos divertidas— está en nuestros recuerdos la ojeriza personal que le tomó un toro en la Plaza de Zaragoza a un banderillero vestido de verde, hasta el punto de que verlo y arrancarsele recto como una flecha era todo uno.

Más de esto no había habido. Desafiamos a los viejos aficionados, aquellos que alcanzaron a ver torear a Mazzantini, a que recuerden un caso en que el cornúpeto corrido se haya sentido más directamente rumiante y haya utilizado como pasto el capote de un peón; como este que en nuestra foto aparece en gesto de airada protesta y con ademán de querer convencer al bicho de lo cara que está la vida y de los precios vigentes en el alquiler de la ropa y los trastos de torear, olvidando de que dentro de poco podría recuperar su capote en el desolla-

dero, como se pudo recuperar a Caperucita Roja después de haber sido comida por el lobo en el popular cuento. ¡Para que digan que el campo está bueno!

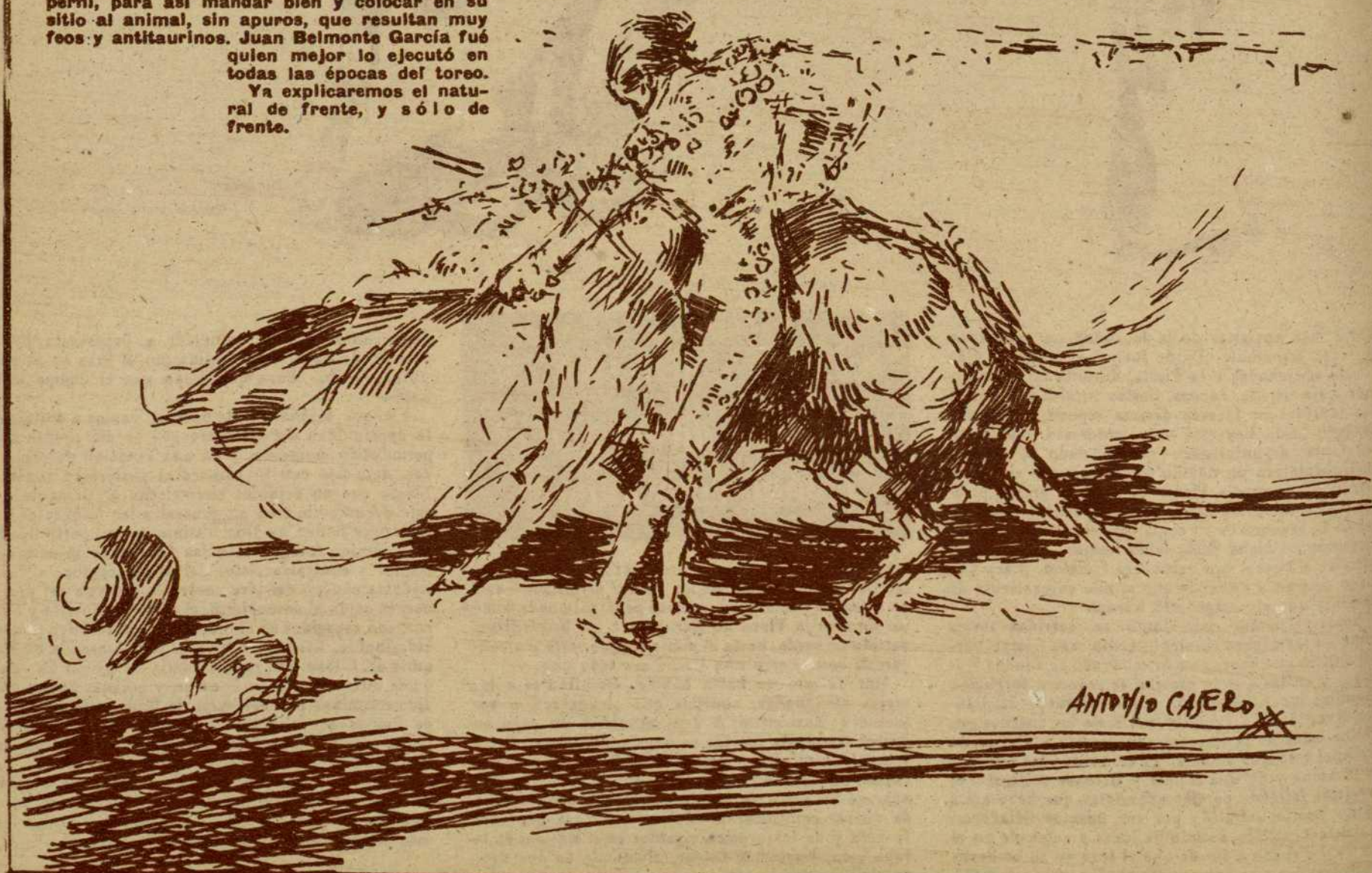
Y ahora, dejándonos de bromas, vamos a destacar la oportunidad del fotógrafo que se dió cuenta del periodístico momento, y en una reacción de segundos, dejó fijo con su cámara el pintoresco suceso. Elogio que no dejamos circunscrito al firmante de este documento, sino en general a los fotógrafos de toros que tienen un fino instinto de la oportunidad; la dinámica fotogenia de las faenas de muleta, el trágico y contraído rictus del torero cogido, el formidable choque del toro contra la muralla del picador, la caída al descubierto, el quite preciosista y eficaz, son recogidos en el momento más plástico y más culminante. Célebre se hizo la foto española de un quite en Bilbao que ganó medalla de oro en un concurso internacional en Londres; y quienes hayan podido examinar con detención la Exposición de fotos de Prensa que ahora se celebra en Madrid, verán —sin pasión— que lo dinámico, lo periodístico, lo emocionante está casi circunscrito a la sección de toros. Bien se le puede permitir al fotógrafo que en este momento, al divertirse, nos divierta con esta estampa que, por ser nueva, no pueden recordar los más ancianos aficionados de la localidad.

(Foto Cano).

LAS SUERTES del TOREO, por ANTONIO CASERO



EL PASE NATURAL.—Es el pase "príncipe" (llamémosle así en gracia a su importancia) y una de las suertes bases del toreo... En su ejecución impecable — como mandan los cánones — hay que tomar al toro de frente, para después cruzarse con él, empapándole bien en la mufeta, girando la cintura y ponerle casi de perfil, para así mandar bien y colocar en su sitio al animal, sin apuros, que resultan muy feos y antitaurinos. Juan Belmonte García fue quien mejor lo ejecutó en todas las épocas del toreo. Ya explicaremos el natural de frente, y sólo de frente.



ANTONIO CASERO

NUNCA como este año ha suscitado más comentarios la clasificación oficial de los matadores de toros. Llama la atención que en el Grupo especial consten ¡trece! matadores; en el primero, dos, y siete en el segundo. Los no clasificados, a la cola.

Para hablar de este asunto he localizado a Luis Morales, ayer matador de toros y hoy destacado subalterno, vocal de la Junta sindical. Este está en el "ajo".

—Se habla mucho de esto, Luis.
—Es preciso hacer un poco de historia.

—Historia.
—El Ministerio de Trabajo hizo la reglamentación profesional y uno de sus artículos lo dedicaba a establecer las clasificaciones para los sueldos de los subalternos. Esto era una cuestión de régimen interno.

—Pero se ha hecho externo.
—Porque las Comisiones de las corridas de provincias exigen que en los carteles figuren toreros de una categoría oficial. Y cuando hay que sustituir a algún matador, igual.

HABLE USTED DE LO QUE NO HABIA PENSADO

Todos los toreros solicitan estar en el Grupo especial...

¿por qué?

"Porque las Comisiones de las corridas de provincias exigen a los empresarios que en los carteles figuren matadores de una categoría oficial", confiesa el vocal sindical Luis Morales



Luis Morales, visto por Córdoba



El popular subalterno, vocal de la Junta Sindical, Luis Morales explica a Córdoba el «misterio» de la clasificación general de toreros



«El Ministerio de Trabajo hizo la reglamentación profesional, y uno de sus artículos lo dedicaba a establecer las clasificaciones para los sueldos de los subalternos»



«Los toreros quieren que se les clasifique en grupo superiores para poder optar a carteles de postín. Y sobre todo, en sustituciones»

—¿Quién clasifica, las autoridades en la materia o los mismos matadores?

—Los mismos matadores.
—Aclarado.

—Claro, hombre. Ellos quieren que se les clasifique en grupos superiores para poder optar a carteles de postín. Y sobre todo, en sustituciones.

—¿Solicitan eso aunque las cuadrillas sean más caras?

—A medida que se elevan de categoría, los subalternos tienen derecho a un tanto por ciento más. Pero el banderillero, al sujetarse a ciertos Grupos, aunque cobre mejores honorarios, se compromete a no torear más que con su maestro, excepto cuando éste cae herido.

—Cuestión crematística. Sueldos. Grupo especial.

—Tiene que llevar dos picadores y dos banderilleros a dos mil doscientas cincuenta pesetas, y un tercero que cobra mil setecientas.

—Primer Grupo.

—Dos y dos a mil novecientas; el tercero, mil quinientas.

—Segundo Grupo.

—Mil cien pesetas los cinco hombres.

—Tercero. Ahí están "los no clasificados".

—Ochocientas cincuenta, y ochocientas el tercero.

—Ahora que sabemos lo que pagan los maestros, clasifiquemos artísticamente. ¿No crees que la categoría de los matadores debiera hacerse honradamente con arreglo a méritos profesionales?

—Pero si esta clasificación es de régimen interno. Lo que pasa es que ahora en el "toro" todo se sabe; ya no hay secretos para nada ni para nadie.

—Una pregunta al aficionado. A ver si ese valor que le echas en el ruedo se deja traslucir en este otro RUEDO. ¿Crees que en el Grupo especial, con arreglo a esos méritos artísticos de que hablaba, merecen estar trece, en el Primero dos, en el Tercero siete, etcétera...?

—Si he de responder como aficionado, tengo que decir que no. Como torero, me parece bien.

(Suenan aplausos.)

—¿Por qué, Morales?

—Porque los que solicitan estar en estos Grupos especiales es por conveniencia.

—Entonces, si todos solicitasen estar en el Grupo especial, sobrarían los otros. Adiós categorías. Las Comisiones de provincias lo iban a pasar mal.

—No sé nada.

—¿Quién cataloga a los subalternos?

—La categoría la dan los mismos matadores. Cuando uno de éstos se compromete a dar ese sueldo a un hombre es porque espera rendimiento.

—Maestro de los subalternos hoy.
—Sobresalen cinco o seis. Luego siguen otros cuatro o seis, que son un poco más flojos. Y los restantes...

—Sin clasificar.

—Eso.

—Tú has ido cuatro años con Manolo González y has cesado. ¿Porque prescindió de tus servicios o porque te despediste?

—Porque me marché yo.

—¿Estaba contento contigo?

—Sí.

—¿Estabas contento con él?

—Sí.

—Ya está: ¡el apoderado!

—Tampoco.

—¿Por qué le dijiste adiós?

—Es cuestión también de "régimen interno".

—¿Con quién irás ahora?

—Con Pablo Lozano. Faltan unos pequeños detalles para firmar el contrato.

—¿Cómo has ganado más dinero, como matador o como peón?

—Como peón, hombre.

—¿Qué matador te emocionó más toreando?

—He ido con buenas figuras, como son Juanito Belmonte, Pepe Luis Vázquez, Manolo González...

—Concreta.

—Manolo González, ésa es la pura verdad. Y lo digo ahora, cuando ya no voy con él.

—¿Y de los matadores que alternaron contigo?

—¡Había tantos y tan buenos! Figúrate, estaban Marcial, Márquez, Ortega, los Bienvenida, Laserna, Félix Rodríguez, "Cagancho", "Gitanillo de Triana", Vicente Barrera, Curro Caro, "Maravilla"...

—Concreta, repito.

—Fernando Domínguez, por su toreo extraordinario.

Señor administrador: Envíe cien RUEDOS más a Valladolid...

SANTIAGO CORDOBA



«Esta clasificación es de régimen interno. Lo que pasa es que ahora en el «toro» todo se sabe; ya no hay secretos para nada ni para nadie»



«Yo alterné con toreros muy buenos, como son Antonio Márquez, Marcial, Ortega, los Bienvenida, Laserna, Barrera..., pero el que más me emocionó fué Fernando Domínguez por su toreo extraordinario (Fotos Zarco)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Del clamor de la fama a
la soledad de la muerte

GENIO Y FIGURA DE DON A



ESTOY en la casa de don Antonio Cañero —Huerta La Viñuela—, en la mañana, fría y desapacible, del jueves 21 de febrero. Sentados en torno a la chimenea, la mujer que fue compañera en la vida del célebre rejoneador, un cuñado suyo, llegado de Sevilla: un amigo íntimo, cordobés, don Francisco Velasco. Repartidas por las paredes de la estancia, fotografías que recuerdan las actuaciones triunfales del gran caballista en los ruedos; un hermoso lienzo de Ruano Llopis, que representa a Cañero saltando a caballo sobre un toro; un friso de veinte mosaicos, originales de Ricardo Marín, con las escenas de la lidia completa de un toro por el maestro de lidiadores ecuestres; la cabeza disecada de la «Bordó», su jaca predilecta.

En la estancia reina un silencio absoluto, impresionante. Allá afuera, en la puerta, que tiene algo de entrada a una Plaza de toros, hemos dejado el cochecito de un solo caballo, en que don Antonio solía recorrer a diario las calles cordobesas. Parecía esperar la presencia de su amo para el póstero viaje.

Acaban de entrar el ataúd, de caoba, con aplicaciones de plata. El cadáver de don Antonio Cañero yace aún en la cama donde exhalara el último suspiro en la madrugada anterior. Le están vistiendo unos servidores un traje de calle de color oscuro. Silencio. Nadie osa pronunciar palabra.

El maestro de rejoneadores se está ciñendo a sus carnes —por última vez!— el atuendo de faena.

Ya le colocan en la capilla ardiente. Dorado y negro predominan en el exornio. Y las luminarias de cuatro hachones chisporroteantes. Y un gran Crucifijo, que abre de par en par en par sus brazos de misericordia. Me acerco al cadáver. Soy el primero en hacerlo, tras de la instalación de la capilla ardiente. Cañero, tras de una enfermedad de meses, está desconocido. Pero su fuerte contextura hace estrechas las maderas del arca funeraria para contenerle.

Establezco el contraste —trágico contraste— de aquel hombre lleno de vigor, de genio, de energía, dominador del caballo y vencedor del toro, siempre con la sonrisa a flor de labios, y estos otros despojos de hombre que tengo ante mis ojos; de aquel bullicio optimista de los amigos que iban a «ver» vestirse al rejoneador famoso en tarde de corrida, a esta soledad, a este silencio absoluto que reina en la fría mañana de febrero en la casa del maestro, mientras le preparan para el último paseillo.

21 de febrero. Fecha fatal en Córdoba. En 1941 murió «Guerri». En 1952, don Antonio Cañero. Triste coincidencia. Dos figuras clásicas que desaparecen del ambiente local. Dos figuras con genio. Altivas ambas, Dominadoras del triunfo.

Cañero. De familia de caballistas —de centauros, ha dicho el académico señor Castejón—. Su padre, profesor de equitación; su hermano menor murió de la coxa de un caballo en el corazón; su hermano mayor, profesor de equitación también. Don Antonio, militar pundonoroso, dió rienda suelta a sus aficiones ecuestres y taurinas. A partir de 1913 rejoneó por mero deporte, en festivales benéficos. Caso de

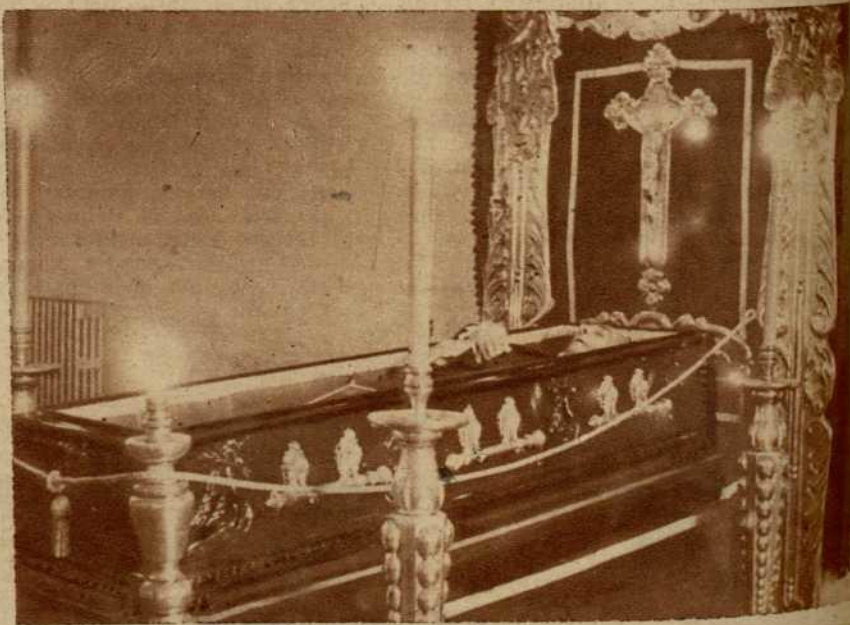
afición. Visión bellísima del toreo campero trasladado a las Plazas: sombrero de ala, chaqueta corta, botas, zafones, espuelas... Esta afición tuvo una dura prueba. Fue en el año 1917 cuando sufrió tres percances de suma importancia: en Córdoba



El cadáver de don Antonio Cañero



La Viñuela, finca dentro del casco urbano de Córdoba, propiedad de don Antonio Cañero, en la que ha fallecido el famoso rejoneador



La capilla ardiente, instalada en una de las salas de La Viñuela

ANTONIO CAÑERO

El féretro es sacado a hombros de sus íntimos amigos de Córdoba



Los productores que trabajan en la barriada Antonio Cañero, al pie de las viviendas que se construyen, presencian el paso del cadáver de quien con su altruismo les consiguió trabajo y hogar

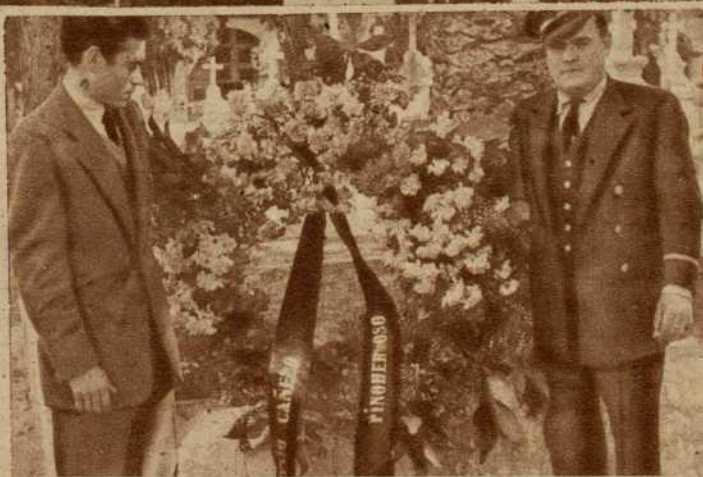
El cadáver de don Antonio Cañero a su paso por la barriada, en la cual construye viviendas económicas el señor Obispo de la diócesis



En la presidencia del duelo figuraban el alcalde de la ciudad, señor Cruz Conde, y otras personalidades amigas del rejoneador fallecido

(Fotos Ricardo)

Corona de flores enviada por el duque de Pinohermoso



daba una cornada en el muslo derecho y otra en el cuello; en Palma del Río (Córdoba), otra cornada en el vientre, con salida de intestinos, y en San Roque, la tercera de aquel año, en la rodilla. Pero su afición no cesó en el empeño. Y Cañero, en 1922 —2 de septiembre—, en San Sebastián, se hizo profesional de aquel arte, en el que puede decirse que tuvo categoría de creador.

Estela de triunfos. La figura gallarda de don Antonio llenaba por completo los cosos taurinos. Maestro de caballistas. Torero bravo. Figura. Y genio. Pocos días antes de morir —me cuentan— Cañero decía: «Yo soy como los toros bravos; tienen cinco estroques dentro y quieren levantarse». Genio. Altivez. Corazón de acero. Don Antonio, al borde de la muerte, se resistía a entregarse. Aun tenía ilusión de pasear otra vez a caballo, llevando tras sí la pública admiración en las bellas mañanas de la feria de mayo cordobesa.

—No venir a verme —decía a los amigos—; me gusta mejor verlos paseando por el Gran Capitán. Y es que no quería que sus amigos le viesen apotado de facultades, postrado en una cama.

Hasta sus últimos días, sus saludos eran, invariamente, así:

—¿Cómo sigues, Antonio?—le preguntaban los visitantes.

Y él respondía:

—¡Yo estoy muy bien, gracias! Genio y figura.

...

Hoy, viernes 22, hemos enterrado a don Antonio Cañero. Sencillo funeral, allá en la parroquia del populoso barrio de San Lorenzo. Hasta La Viñuela han ido autoridades, amigos de siempre, a recoger los restos del que fué célebre «caballero en plaza». Las monjitas del Hospital de Jesús Nazareno, de Mostoro, han enviado una túnica de aquella Hermandad —morado terciopelo, cíngulo de oro— para que sirva de mortaja al artista. Cuatro caballos empenachados arrastran la carroza fúnebre. Grupos de mujeres del pueblo observan, curiosas, el tránsito del cortejo.

—Es Cañero —dicen—, uno que rejoneó toros a caballo.

Nos duele el comentario indiferente. Nos due-

len otras cosas además. La ausencia de muchos toreros de a pie y de a caballo. El duque de Pinohermoso envió una corona. Martorell, otra. «Cale-rito» presidió el funeral. Nada más. Pero esto son meditaciones nuestras mientras la comitiva pasa por la barriada en construcción que llevará el nombre de don Antonio Cañero. El cedió los terrenos para casas baratas. Al borde de las aceras, cientos, acaso miles de obreros, descubiertos, respetuosos, dicen el adiós último al caballero rejoneador.

Y ya estamos en la necrópolis de San Rafael. Al pie de una sencilla y modesta bovedilla. De nuevo se alza la tapa del ataúd. Allí está Cañero, entregado, en marcha hacia la Eternidad. Su mano izquierda —la que frenó tantas veces el ímpetu y el nervio de sus caballos— aprisiona un rosario de gruesas cuentas negras. Nos parece entonces que Antonio Cañero —genio y figura— ha emprendido, a lomos de la «Bordó», un franco galopar —bridas sueltas hacia la Verdad Infinita— por las regiones en las que se obtiene el auténtico triunfo, que es la salvación del alma...

JOSE LUIS DE CORDOBA



Cañero, aficionado

El maestro de equitación.—Aptecósico debut con un caballo prestado.—"Eso no la ha 'jecho' ninguno".—En el torero, la edad no cuenta"

EL señor don Manuel Cañero, cordobés por los cuatro costados, famoso profesor de equitación, tuvo, entre otros hijos, uno que también fué notabilísimo jinete, como su padre. Un hombre, en la más acabada concepción de la palabra. Buena planta, mejor postura y ademanes resumando señorío. Muy joven, la estrella de sus sueños de centauro le llevó a ingresar en el Ejército como maestro de equitación.

Sus magníficas montas le inducen a integrar el equipo español, con el que se cubre de gloria en los concursos internacionales de Francia, Portugal e Italia.

Enemigo de cuanto huelga a sedentarismo, comienza a sentirse atraído por los riesgos de la Fiesta nacional. Allá por el año 1913 empieza a tomar parte en festivales taurinos como torero de a pie, mostrando, junto a un valor sereno y consciente, singulares condiciones para la lidia. Por entonces alterna con José Pérez de Guzmán, Julián Cañedo, Carlos Pickman, Clemente Tassara y otros aficionados aristócratas.

Durante cuatro años sigue practicando la lidia como deporte. Un deporte con aristas sangrientas. El 7 de enero de 1917, toreando en Córdoba, un toro del duque le infiere una doble cogida, resultando con heridas en el vientre y en el cuello de tal gravedad que han de administrarle los últimos auxilios espirituales.

En Palma del Río y en San Roque sufre otros percances no menos graves. Pero el sol de los triunfos toma en el caballero cordobés los duelos en contento y las cicatrices como timbre de gloria.

En 1918 vuelve al servicio activo, ascendiendo a capitán.

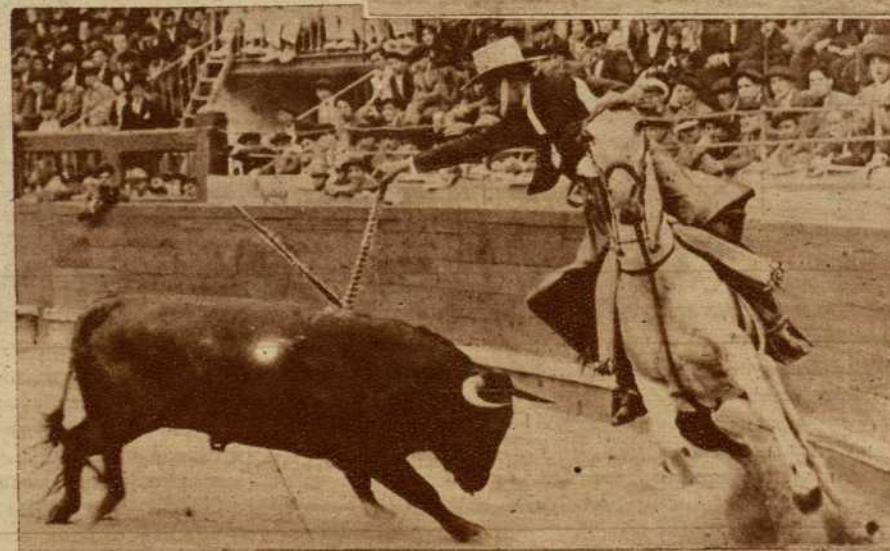
Don Antonio Cañero pasea su garbo entre Sanlúcar y Triana. Tarde de campo andaluz. En el campo del cortijo se comentan las faenas del tentadero. Todas las conversaciones giran alrededor de la proeza que acaba de realizar Rafael Guerra. El «Califa de Córdoba», con su calva socrática y su noble empaque de viejo ex lidiador, ha clavado, a caballo, un par formidable de banderillas a una vaca. Cañero, sin meter baza en la conversación, siente crecer su vocación a los toros. Ha captado en todos sus detalles el gesto del stampar «Guerrita», y se ha dejado ganar por la proeza. Y decide imprimir nuevos rumbos que hagan repicar los bronces triunfales de sus éxitos.

El general Primo de Rivera se encarga de proporcionarle la ansiada oportunidad. Se anuncia en 1921 un festival, en Jerez, a beneficio de la Cruz Roja. Cañero, con un caballo prestado,



Antonio Cañero fué, fundamentalmente, un jinete excepcional

Cañero clavando un rejón



El rejoneador cordobés clavando un par de banderillas

sale a rejonear. Erigida más que nunca la gran figura del caballero español, vence, a fuerza de valor y destreza, las dificultades de una lidia, hasta aquel momento, para él desconocida.

Ya tenemos a don Antonio en su elemento. Embalsado por el éxito se brinda a intervenir, el 14 de octubre de 1921, en una corrida patriótica organizada en Madrid a beneficio de los heridos de Marruecos. Con Cañero alternan Botín, otro cama-

rada de armas, y los diestros Rafael «el Gallo», Sánchez Mejías, Granero, «Chicuelo», Belmonte y La Rosa. En el palco presidencial, la Real familia. Los toreros rivalizan en faenas, a cual más lucidas; pero la nota apasionante la da el rejoneador cordobés con su lucidísima actuación. Dieciocho mil espectadores ovacionan, asombrados, la lección de torero a caballo, inédita para la inmensa mayoría. Una concepción nueva del torero a la jineta acaba de surgir en España. Y mientras la gallarda estampa del caballero recorre en triunfo el anillo, el clamor, que sólo aflora en las faenas excepcionales, brota en todos los graderíos.

Dos años después son tantas las presiones y demandas que le hacen las Empresas que decide actuar como profesional. Don Antonio surge en los ruedos ataviado con el traje campero, concibiendo su actuación toda una lidia completa del toro a caballo. Así, comienza por correr ante la cara, rompiendo los derrotes, desengañando al astado y venciendo en sus ansias de prender al corcel. Luego viene el herir con los rejones de castigo, tercio de varas del rejoneo; sigue por el vistoso tercio de banderillas, para en seguida usar el rejón de muerte, y en caso de ineficacia echar pie a tierra para

torear de muleta y estoque.

Vienen las jornadas triunfales, que van de las cuarenta a las sesenta corridas. Marcha a Méjico, donde su inimitable estilo conquista, desde la primera corrida, a aquella afición, siempre expectante ante los valores españoles. En Venezuela y Perú paladea las mieles que le acrean actuaciones no menos triunfales.

A Cañero cabe atribuirle el haber resucitado el gusto de los públicos hacia el torero a caballo. Al conjunto del buen son, otros nombres surgen en los carteles, pero sin que ninguno consiga epatar la gloria del caballero andaluz.

Tan sólo le faltaba ahincar su fama ante la afición lusitana. Menos espectacular que el torero practicado por los «caballeros» lusitanos, pero más arriesgado y sincero, impone su arte y consigue que los aficionados del país vecino lo acojan con fervoroso aplauso.

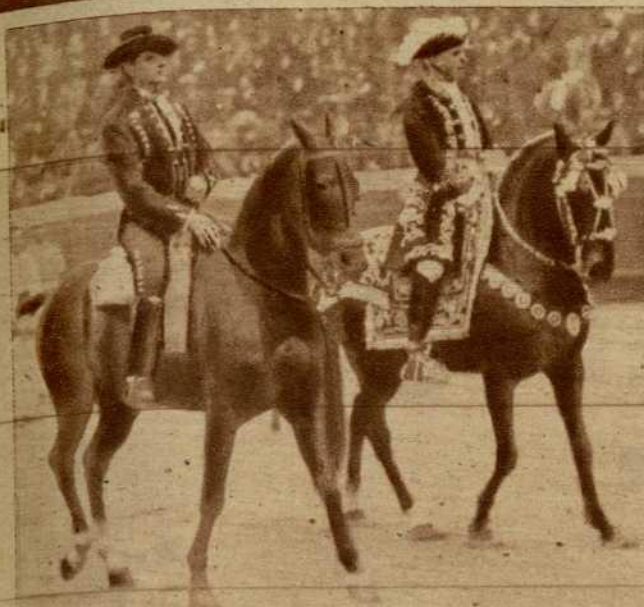
Un día levántose «Guerrita» de su asiento, asombrado por la labor de Cañero, y ronco de jalearle sentenció, definitivo: «¡Eso no hay, a caballo, quien lo haga, ni lo ha hecho ninguno.»

Al producirse el Alzamiento deja de torrear, porque estima que su servicio personal a la Patria puede ser más útil. Y, como antes en los ruedos, se juega la vida primero, en las encrucijadas de la



Cuando los toros no morían de los rejones, Cañero echaba pie a tierra y toreaba con garbo

una versión españolísima al toreo a caballo



Don Antonio Cañero alternando con los caballeros lusitanos

capital del Betis; luego, en campo abierto, al frente de un escuadrón de mozos caballistas, flor de leyenda, en aras de España.

En mayo de 1939, después del desfile de la Victoria, don Antonio interviene por última vez en Madrid. Decididamente se afianza en sus posesiones de Córdoba. Alguna vez se asoma por los tentaderos y gusta de perseguir una res en campo abierto. Y un buen día, próximo a cumplir los cincuenta años, la casualidad, llevada de la mano de su inagotable vocación, le hace enfrentarse con un toro. El último que había de estoquear.

El hecho ocurrió así: Habían concluido las ferias malaqueñas, cuando a un amigo le ocurrió embromar a don Antonio sobre si sería capaz de lidiar un toro viejo y resabiado, como suelen ser todos los sobrerros, que iba a sacrificarse en el matadero.

Cañero, con su proverbial arrojo y decisión, dijo que no tendría inconveniente alguno, a condición de que la carne fuera entregada a los pobres. Terciaron los amigos, temerosos del riesgo; pero el caballero

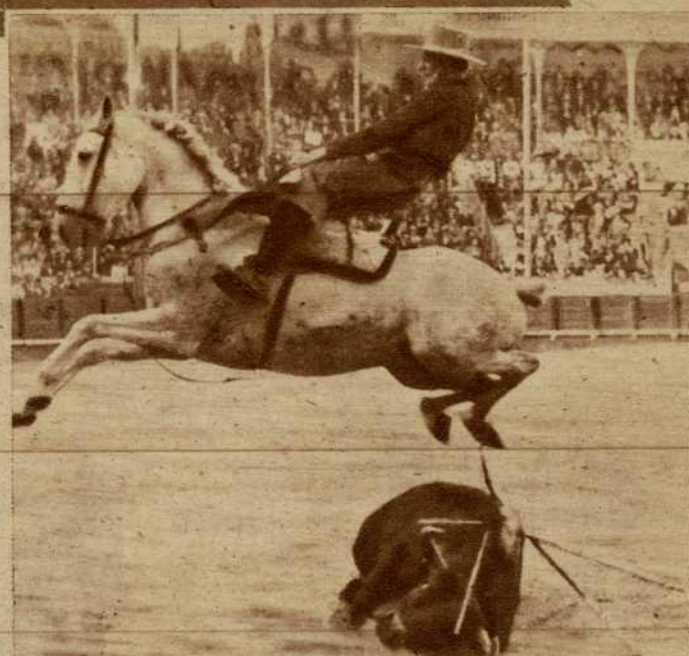
los emplazó en la Plaza de la Malagueta para el día siguiente.

Sin más ayuda que la del viejo banderillero Juan Lara, hizo al berrendo en negro una lidia completa, clavándole seis rejones y matándolo, pie a tierra, de media estocada en las agujas.

Como en cierto momento de la lidia el toro, sin despuntar ni mermar sus defensas, pusiera en peligro la cabalgadura de Cañero, los amigos le gritaron que abandonara su intento. A lo que don Antonio, sin tomar en cuenta el consejo, se fué para ellos y les dijo:

—No preocuparse, señores. A los toros se les puede siempre con afición. La edad no cuenta...

F. MENDO



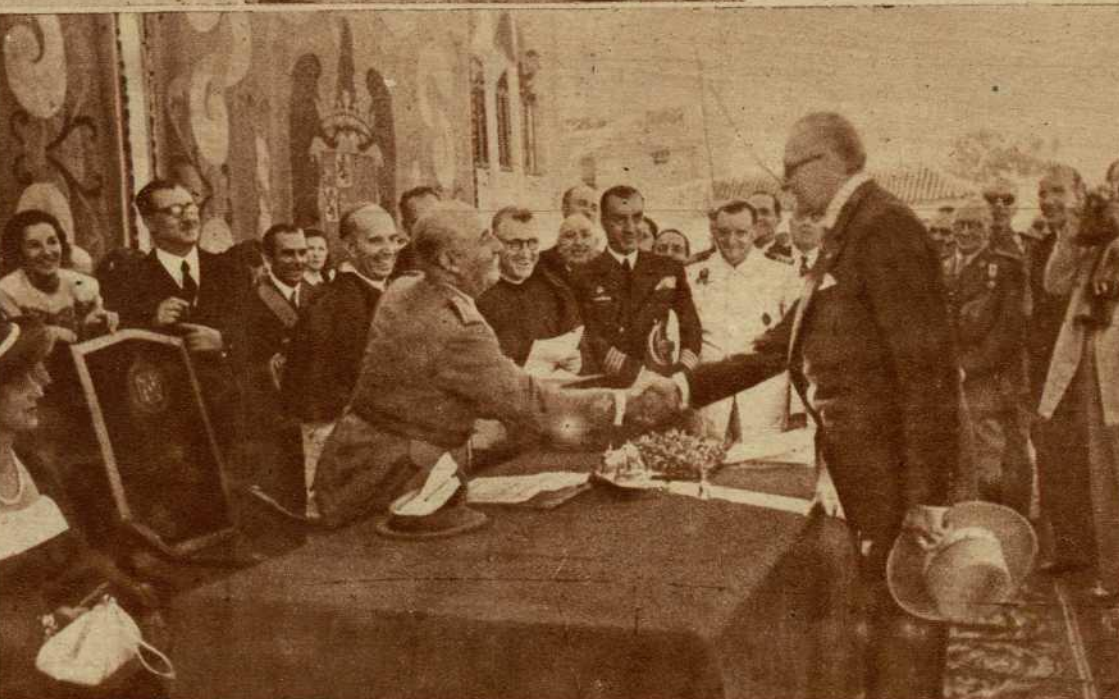
Cañero, una vez que el toro había doblado, gustaba de saltarlo a caballo



Cañero, en 1925, con «Bordón», su jaca favorita



Cañero perfilado para entrar a matar



En estos últimos años, Cañero paseaba frecuentemente en un coche de caballos por las calles de Córdoba. Aquí aparece con el duque de Pinhermoso (Foto Cano)

S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, en octubre de 1948 le entregó un título de protector de la A. B. «La Sagrada Familia» por unos terrenos que donó dicha entidad benéfica (Foto Ricardo)



LA CONSAGRACION DE JULIO APARICIO en MEJICO

Como se dice en términos taurinos, Julio Aparicio, el gran torero madrileño, «agarró» la tarde de su despedida en la Plaza Monumental de México el éxito definitivo, ese éxito que consagra a una figura grande del toreo. Julio Aparicio enloqueció al público capitalino y logró una apoteosis histórica por torear con la izquierda, de largo, en forma extraordinaria y memorable. Las tandas de naturales, que fueron tres, quedaron rematadas clásicamente con el forzado de pecho. Fueron pases cumbres; en una palabra: ¡la consagración de Aparicio! (Fotos Cifra Gráfica)



Un torero gallego: Alfonso Ceta, «Celita»



Alfonso Ceta, «Celita»

GALICIA es la esposa del mar; a él se une por el estrecho abrazo de sus rías. En ellas el mar es suave, acariciador; apenas alguna diminuta ola perturba la paz acogedora de estos lugares: fuera, embravecido, desarrolla todo su ímpetu y se rompió con desatada furia contra los acantilados galiecos.

La tierra gallega es el paraíso de los prados. La hierba, siempre abundante, es el alimento de rollizas y pacíficas reses; allí no se crían toros bravos; allí todo es paz en el melancólico paisaje.

El cielo de Galicia es distinto al cielo del resto de España. Las nubes lo cubren gran parte del año y apenas dejan llegar a la tierra los rayos del sol. Esta es otra de las causas, aunque la que anteriormente señaló sea definitiva, por la que no se desarrolla entre los gallegos la afición taurina: el sol es un elemento importantísimo en la Fiesta de toros.

Gallegos hay en todas las profesiones y en casi todos los puntos de la tierra. Desde serenos hasta bomberos, pasando por guardias urbanos, taxistas, y camareros. Poetas, periodistas, médicos; de todo, menos toreros: se pueden contar con los dedos de una mano, y sobre alguno, los diestros galiecos que han existido.

VALDESPINO
JEREZ Y COGNAC

Hoy me ocupo de la figura principal de la escasa torería gallega, Alfonso Ceta, «Celita», que nació en un pueblo de la provincia de Lugo, San Vicente de Carracedo, el día 11 de julio de 1887. Desde su niñez sintió «Celita» aficiones taurinas, y en vista de que en su tierra natal era imposible cultivarlas, se trasladó a Madrid, en donde se dedicó a partir chuletas en una carnicería.

Pero Alfonso, en vez de deshacer a las reses una vez muertas, prefería tumbarlas de una estocada, y que los demás efectuasen ese trabajo.

Muchas fatigas, revolcones, sustos y correrías, hasta que después de varios éxitos, ganados a pulso en Carabanchel y Tetuán, se presentó en Madrid el día 2 de febrero de 1910, con reses de don Eduardo Olea, y «Dominguín» y Pacomio Peribáñez de compañeros. Su éxito fue grande, y se



El pundonoroso torero gallego dando la vuelta al ruedo en la Plaza de la carretera de Aragón

puso rápidamente a la cabeza de los novilleros.

El día 10 de julio de aquel mismo año actuó de sobresaliente de espada en una corrida, en la que «Bienvenida», el padre de los actuales, lidió, como único matador, seis toros del corral de Trespalacios; resultó cogido éste, y «Celita», con decoro y seguridad, despachó los cuatro toros que faltaban por matar. Este triunfo aumentó su popularidad, y durante los dos temporadas siguientes es el novillero de más cartel. El 15 de septiembre de 1912 tomó la alternativa en La Coruña, de manos de Manuel Mejías, «Bienvenida», que le cedió la muerte del toro «Mochuelo», de Flores. El 22 de septiembre confirmó en Madrid la alternativa, actuando de padrino Agustín García Malla, con reses de Surgo.

Al hablar de «Celita» no se puede silenciar una hazaña que realizó el torero gallego en la Plaza El Sport, de Barcelona, hoy Monumental, el 12 de julio de 1914, al lidiar y estoquear él sólo seis astados de Pérez de la Concha.

Muchos toreros se han encerrado con seis astados, y la cosa en sí no tendría importancia si no se tuviera en cuenta lo que Alfonso Ceta realizó en aquella ocasión. Mató a sus enemigos de seis estocadas y dos pinchazos; dió un magnífico cambio de rodillas; dibujó unas «gaconeras» que levantaron al público de los asientos; puso buenos pares de banderillas; a sus faenas les imprimió el valor y la voluntad en él características. En resumen: cortó seis orejas; en el primero, a pesar de pedirle el público, no le fué concedida, pero en el sexto le dieron las dos.

Un éxito sólo comparable al que alcanzaron algunas figuras cumbres del toreo cuando se decidieron a lidiar seis toros en una sola tarde.

En las temporadas siguientes, «Celita» toreó más de veinte corridas en cada una de ellas, y se mantuvo en puesto honroso entre los matadores de toros. Esto, en aquellos tiempos revolucionarios del toreo, al aparecer en los circos taurinos los dos colosos, «Joselito» y Belmonte, era bastante difícil. Habría que tener o una clase extraordinaria o una voluntad de hierro para no caer en el anonimato.

En la temporada invernal de 1920-21 fué a Méjico, donde triunfó plenamente, poniendo de relieve su extraordinario pundonor.

Volvió a España al año siguiente, 1922, y toreó una sola corrida: la de su despedida. Fué el 25 de junio, en la Plaza de Madrid; componían el cartel: «Celita», «Nacional» y «Valencia II», con ganado de don Antonio Pérez. El último toro que mató Alfonso Ceta se llamaba «Catalán».

Creó que la pérdida de facultades no iba a permitirle mantenerse con dignidad en 1.ª ruedos, y para evitar el ridículo, aun joven, abandonó la profesión.

Gracias a la vida ordenada y metódica que había llevado, consiguió reunir un buen capital, que le permitió vivir confortablemente hasta el fin de sus días. Murió el 26 de febrero de 1932.

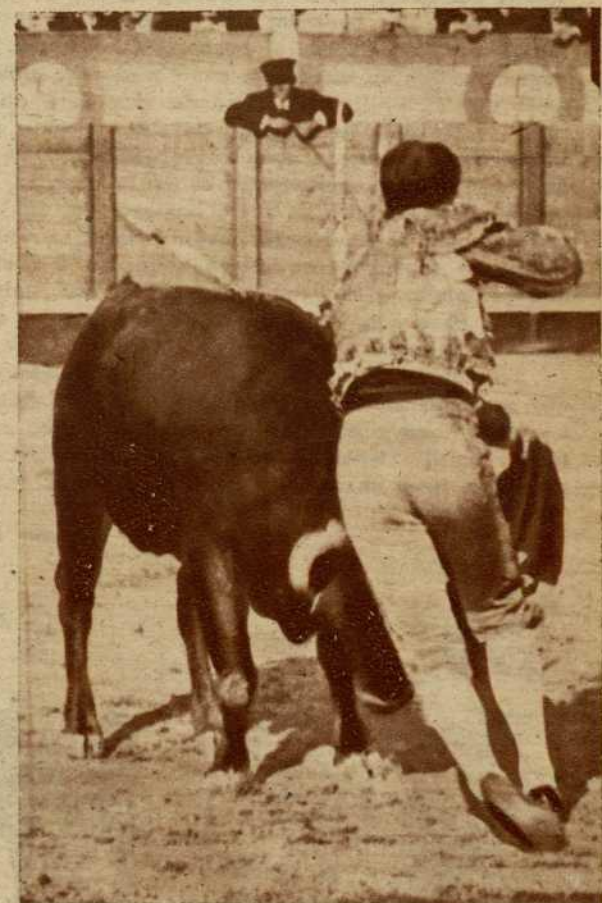
Como torero, en sus principios era basto y carecía de gracia en la ejecución de los lances con el capote, en las faenas de muleta. Poco a poco fué mejorando su estilo y llegó a desenvolverse con bastante facilidad.

El estoque era su fuerte; fué un gran matador de toros, un virtuoso del volapié. Se arrancaba con decisión y valentía, poniendo la vista en la cruz y enterrando el estoque, la mayoría de las veces en todo lo alto, conseguía las estocadas que le daban tantos lances de triunfo.

Como persona, no hay para él nada más que palabras de alabanza. De carácter bondadoso, afable, modesto, de clara inteligencia, gozó de grandes simpatías. Coballero en el ruedo, siempre procuró ayudar a sus compañeros: coballero en la calle, se ganó las simpatías de todos los que le conocieron.

Si el elegir profesión no siguió los derroteros marcados por sus paisanos, en lo que a cualidades morales se refiere es una muestra de lo que tanto se prodia entre las gentes nacidas en las bellas tierras de Galicia.

BARICO II



Así entraba a matar el torero de San Vicente de Carracedo

PREGON DE TOROS

Por Juan León

SE ha escrito, se ha hablado y aún se escribe y se habla del hecho de que en la clasificación de matadores de toros figuren nada menos que trece en el grupo especial, sin contar los mejicanos que puedan venir y que automáticamente quedarán incorporados al mismo.

Para los taurinos es cosa sabida que la presencia de un diestro en ese grupo o en el último grupo no prejuzga para nada su clase artística. Se trata de una clasificación de carácter económico, en virtud de la cual los subalternos que trabajan a las órdenes de diestros clasificados en la tal clase especial cobran más que los de primera, éstos más que los de segunda, y éstos, en fin, más que los de tercera, aparte otras condiciones de inmovilidad.

Pese a la claridad de la cosa, la gente no se da por enterada y se obstina en que la clasificación no está de acuerdo con la valoración artística de los diestros. Para su mayor confusión, no faltan plumas que, en cierto modo, compartan el criterio. Y el quiriqay es cada vez mayor.

Muchos de los disconformes argumentan, con lo peligroso que será «inmovilizar» al servicio de los diestros de clase especial, sesenta y cinco subalternos —veintiséis de a caballo y treinta y nueve de a pie—. ¿Qué personal va a quedar para formar las cuadrillas de los diestros que figuran en otros grupos? No vale decir, continúan, que en cualquier caso esas trece diestros necesitarían sus correspondientes subalternos, pues el peligro está en el hecho subrayado de que éstos no puedan contratarse con otros cuando sus maestros estén parados por falta de contratos.

A este respecto, un comunicante nos pregunta: «¿Y qué pasará si algún diestro especial no consigue encontrar subalternos que se comprometan con él por no estar éstos seguros de torear más de una veintena escasa de corridas?». Nuestra respuesta es que allá se las entiendan los propios subalternos, autores de la clasificación.

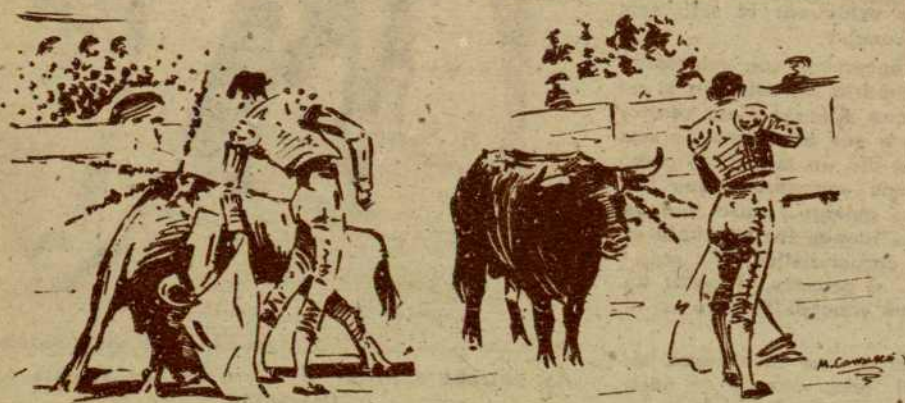
Otro comunicante se refiere al hecho, que él da por seguro, de que las Empresas que organizan corridas por abono puedan sustituir, sin derecho a reclamación por parte del público, a ciertos matadores de clase especial, que si lo son, a su juicio, por otros de la misma, de menos interés que algunos de los que figuran en escalas inferiores.

La respuesta a nosotros, al menos, nos parece fácil. Las Empresas, lo mismo en corridas de abono que en las que no sean de abono, cuando se ven forzadas por imperativo de la necesidad a sustituir uno o más de los matadores anunciados, no tienen otro remedio que hacerlo; pero también el público puede ir a taquilla a devolver su entrada si la sustitución realizada no le es grata, sea o no sea de abono la corrida. Y creemos que el derecho a reclamación tampoco puede llegar más allá.

Pero aparte de todas las argumentaciones y todas las críticas hechas o por hacer sobre el hecho inólito, hasta la fecha, de que figuren tantos diestros en un grupo, cuyo verdadero privilegio es tan sólo el de tener una cuadrilla fija y pagarla más cara que los demás, lo que resulta evidente es la facilidad de salir al paso por tontos y troyanos de una decisión sindical cuyos consecuencias, sean las que fueren, habrán de resolverse necesariamente sobre la marcha. La temporada, una vez que empiece, seguirá su curso hasta el fin, sin que la medida haya originado complicaciones que puedan afectar al público. Podrá ocurrir que matadores especiales se vean obligados a licenciar sus huestes, mientras que otros recién llegados, ignorados aún, quizá podrían contratar subalternos fijos y pagarlos como el que más, si así podían hacerlo y les venía en gana.

La clasificación, insistimos, no debe despertar a nadie, y se diga lo que se diga, la verdad es que no despierta. Ante la lista de matadores, los toros y los precios de un cartel, el paleta más paleta, con su mano en un bolsillo tanteando sus posibilidades económicas, decide según su gusto, sin tener en cuenta para nada si los diestros son o no son de clase especial.

(Dibujo de Manuel Carrasco.)



EL PLANETA DE LOS TOROS

RESUMEN DE MI TEMPORADA

LA TECNICA



CORRIDAS de toros, presencié doce. Ya hablé de las dos que en Madrid estuve. De las diez restantes sólo me queda el recuerdo de las actuaciones de Luis Miguel Dominguín. Estimo que fué la de 1951 su mejor temporada por la regularidad de toda ella y la singularidad de algunas de sus faenas. A Luis Miguel Dominguín se le podrá discutir. Lo que no se le puede negar es su dominio de la técnica. Y en los toros, como en todo, la técnica es esencial.

El toreo moderno manifiesta su desdén por la técnica. Y se comprende, porque el toreo moderno se apoya en el truco. El primer truco, el fundamental, el toro. Sin toro a propósito no hay toreo moderno que valga. Tiene que salir el toro que le vaya bien al torero de 'pase misi pase misi por la Puerta de Alcalá'. Si al toro no le interesa la Puerta de Alcalá, estamos perdidos; el torero no sabe lo que hacer, porque como no domina la técnica, es incapaz de resolver los problemas que el toro, en uso de su perfecto derecho, presenta. De aquí el achicamiento del toreo. De aquí su monotonía. Si no hay toro de embestida conveniente para el torero, se acabó la fiesta. El torero se limita a quitárselo de en medio como pueda, esto es, sin intentar el empleo de la técnica. Y conste que estoy hablando, no de los toros difíciles, con sentido, con resabios, sino de aquellos que no presentan dificultad alguna; simplemente, su falta de embestida, que encaja en la forma del toreo moderno.

En toda época, los toreros que sabían torear, donde desplegaban su arte con más brillantez era en los toros que toman el engaño con bravura y nobleza. De siempre ha habido toreros que tenían que esperar su toro para alcanzar el triunfo ruidoso. Ahora bien, lo esperaban sin dejar de torear a los otros, no con faenas lucidas, pero sí con faenas eficaces, que en ocasiones eran apreciadas por los aficionados bastante más que las de relumbrón con el torito que entonces se llamaba 'la tora'. Esta clase de faenas no hubieran podido ser vistas la temporada pasada en los ruedos sin la presencia en ellos de Luis Miguel Dominguín.

Casi todos los toreros que han dominado la técnica taurina ejecutaron el torero con una aparente facilidad. Esto, que es tan explicable para el verdadero aficionado, choca y extraña al espectador, y sin pararse a considerar y valorar lo que está viendo, sentencia: «Sí, eso está muy bien, pero no emociona». ¿Qué gran error! Esa facilidad no existe. Ante un toro que requiere el empleo de los recursos técnicos, el torero expone muchísimo más que con 'la tora'. Lo que ocurre es que la técnica, por lo que supone de dominio, produce esa sensación de que el torero no se esfuerza. Y el toreo con una aparente facilidad. Esto, que es tan explicable para el ver-vicios, su inteligencia está percibiendo el peligro y lo está venciendo a fuerza de sabiduría y a fuerza de valor. Precisamente, lo fácil es que 'la tora' pase cincuenta veces por la Puerta de Alcalá, aunque sea rozando los alambrados. Para esto no se necesita más que serenidad en el torero, y la serenidad no nace en el espontáneo, sino que se la otorga 'la tora' con su inofensiva embestida.

Conozco que predico en el desierto. No me importa. Insisto, insistiré. Si queremos que el toreo se salve del bache en que ha caído a causa de la incomprensible preferencia del público por una clase de toreo basado y sostenido por el truco y el efectismo, hay que volver a considerar la técnica en toda su valía.

Ya sé que puede alegarse que la técnica con los toros de hoy es casi innecesaria. Pero queda este 'casi'. Y además, como es condición precisa para salir del tremendo bache que los toros recobren su peligrosidad intacta, mientras los toreros sientan que la gente no le da importancia a la falta de toro y de técnica, seguirán como es lógico el camino más llano. ¡Ah! Pero ¿qué pasaría la tarde que el público rechazara las monerías que se le pueden hacer a una 'tora' y aplaudiera la técnica empleada con un toro que dice a las monerías: 'Nones, a mí no me la das tú'? ¡Tarde gloriosa ésta, que desgraciadamente no la veo tan próxima!

Muy fuerte tiene que ser el ánimo y la afición de un torero que se sabe poseedor de una técnica y contempla corrida tras corrida cómo es menospreciada por el 'pingüi' y el 'rentoy'. Muy firmes tienen que ser sus convicciones para no abandonarla totalmente y dedicarse sólo a lo fácil, puesto que en ello está el aplauso. Los principiantes no se aplican a reunir conocimientos. Su única obsesión es quedarse quietos y seguir la senda por donde han ido los que ya son millonarios. En las tientas lo comprobé muchas veces.

En cuanto una vaquilla cabecea, nada más que cabecear, todos los futuros diestros se quedan encaramados en la tapia, y el que se decide, pretende hacer el toreo moderno, que trae por consecuencia el consiguiente revolcón. Ninguno, ni por casualidad, se resuelve a pretender reducirla, bien con el macheteo, bien con los ayudados por bajo. Y es que no saben. Y es que no quieren aprender. ¿Para qué? Y, desde su punto de vista, no hay más remedio que darles la razón.

Saludemos en Luis Miguel Dominguín su constancia y decisión en salvar la técnica.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

(Dibujo de F. de la Calle.)



LA TERCERA CORRIDA DE TOROS DE LA FERIA DE BOGOTÁ

Luis Miguel corta dos orejas, rabo y pata Pepe Dominguín y Manolo González también cortaron orejas

po rojo como un auténtico maestro del toreo, dando pases extraordinarios y acortando las distancias de manera inverosímil. Citaba cruzándose por delante de los pitones y adelantando la pierna contraria hasta el pitón del lado opuesto, de tal manera, que la res, para no atropellar al artista, debía seguir la trayectoria de un semicírculo, sabiamente atraída por la muleta, que se movía con temple extraordinario. Luis Miguel fue aparatosamente cogido y lanzado al aire. A pesar de ello continuó toreando valiente y mató de una estocada formi-

cual su hermano Pepe lo sustituyó en el quinto toro.

DESPEDIDA DE PEPE DOMINGUÍN

Mató tres toros con gran voluntad y valor. Co-sechó abundantes ovaciones, especialmente en los pares de banderillas clavados al primero y al quinto de la tarde. Fue superior la faena de muleta del quinto, en la cual sobresalieron derechazos magníficos. Muy decidido con el acero, se fue siempre tras de la espada y mató muy bien. Fue despedido con cariñosa y entusiasta ovación.

MANOLO GONZÁLEZ CORTA DOS OREJAS

El sevillano Manolo González, empujado por el triunfo de los hermanos Dominguín, y no queriendo poner una nota falsa en el conjunto, estuvo notablemente mejor que en los días anteriores. Se resolvió a correr la mano en unos cuantos derechazos, dados a su primer toro, que hicieron estallar la ovación en los tendidos. Mató de dos pinchazos y una estocada; pero como su labor muleteril había sido en realidad excelente, le fueron concedidas las dos orejas y obligado a dar la vuelta al ruedo para corresponder a los aplausos. En el que cerró plaza, manso perdido y reparado de la vista, Manolo no pudo obtener ningún lucimiento y se limitó a despacharlo decorosamente.

RO ZETA



El segundo toro cogió e hirió a Luis Miguel Dominguín (Foto Sady)

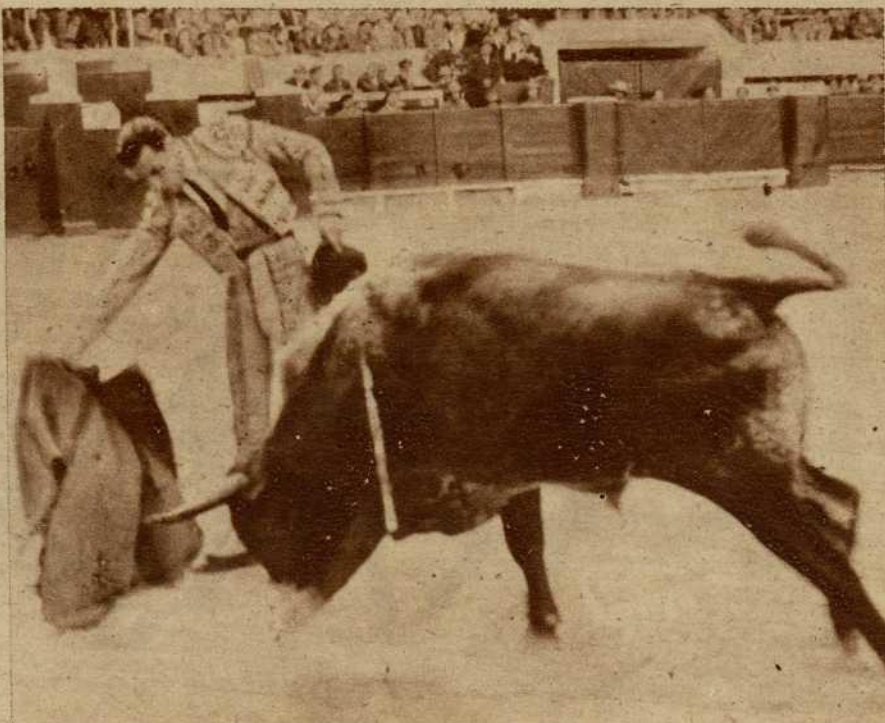
CON toros de la ganadería de Aguas Vivas, procedente de un cruce de vacas y toros españoles, de Salas y Sotomayor, se efectuó la tercera corrida de la temporada, que constituyó un nuevo y resonante éxito para Luis Miguel Dominguín, quien alternó con su hermano José y el sevillano Manolo González.

LOS TOROS DE AGUAS VIVAS

La corrida fue, en general, mansa desde el punto de vista del ganadero, y sólo hubo destellos de bravura al pelear con los caballos, pero en cambio, todos, excepto el último que correspondió a Manolo González, se dejaron torear. Embistieron con suavidad y temple, metiendo la cabeza tras del engaño y siguiéndolo con docilidad. Sus características generales fueron más semejantes a las del toro español, que las acusadas por las reses de doña Clara Sierra, lidiadas en las tardes anteriores.

TRIUNFO DE LUIS MIGUEL

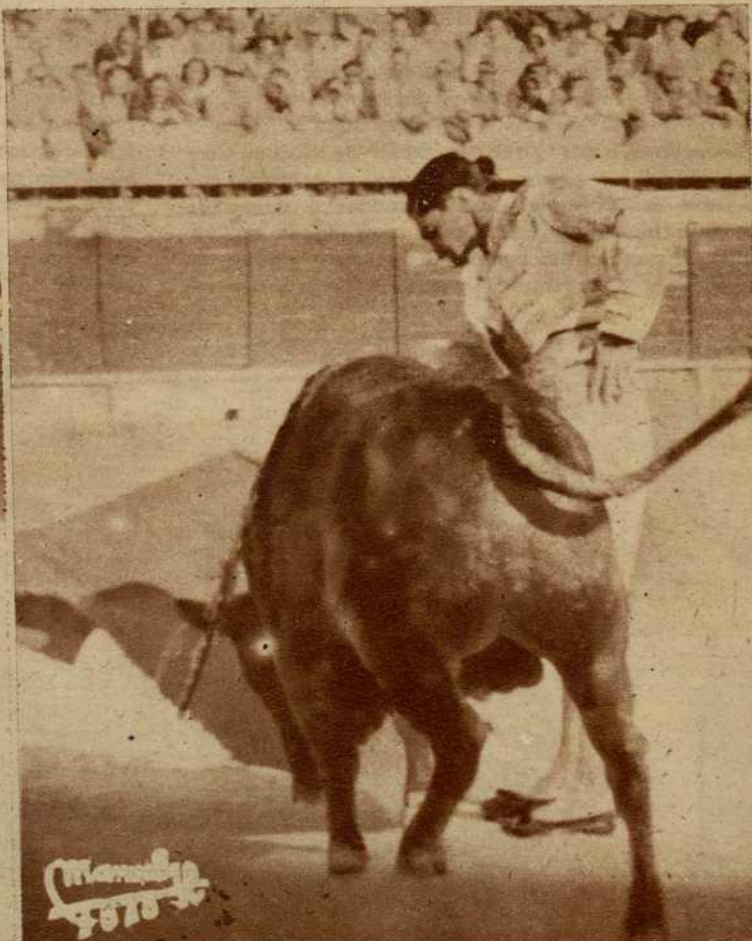
Luis Miguel alcanzó un triunfo enorme en su primer toro. Tanto con el capote como con la muleta estuvo colosal. Especialmente manejó el tra-



Pepe Dominguín en un derechazo al quinto (Foto Manuel H.)

dable, volcándose materialmente sobre el morrillo. La presidencia le concedió las dos orejas, el rabo y la pata de su enemigo.

A consecuencia de la cogida tuvo que retirarse a la enfermería, donde se le apreció una luxación de la clavícula izquierda, lesión que le impidió continuar la lidia, por lo



Un muletazo de Manuel González a su primero (Foto Manuel H.)

Un magnífico muletazo de Luis Miguel al único toro que mató (Foto Manuel H.)



ARRUZA

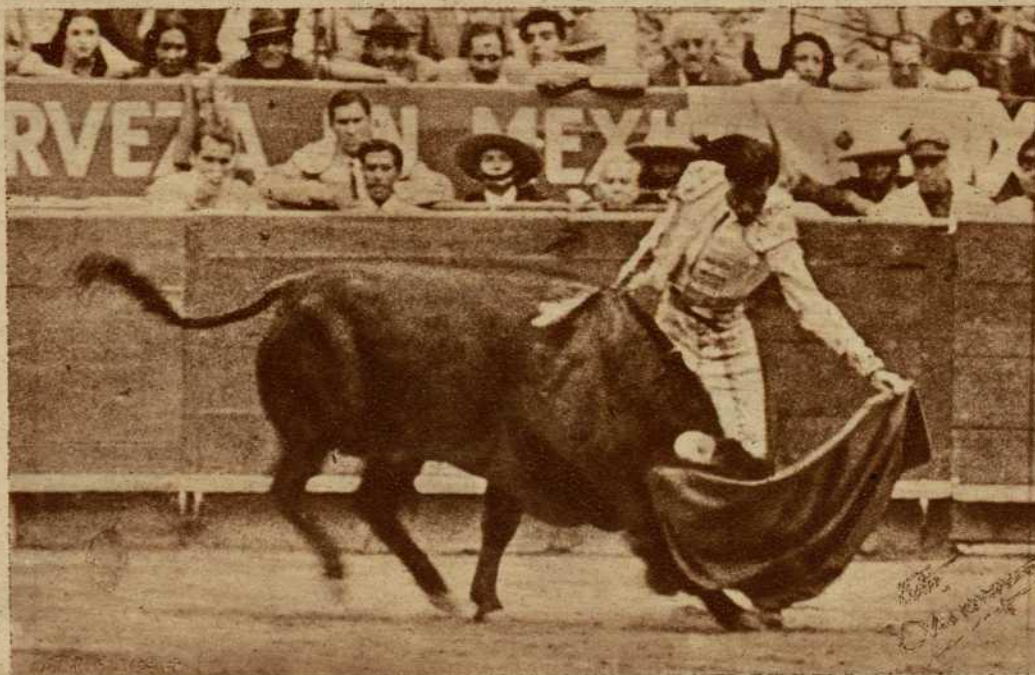
Valentísimo, con rara codicia en una primerísima figura del toreo, se arrimó a sus dos toros, exponiendo hasta lo indecible, siendo ovacionado en su primero y triunfando clamorosamente en el otro, al que cortó las orejas

«Juan de Marchena», el notable crítico mejicano, dice de la labor de Arruza, en la corrida celebrada en la Plaza Monumental de aquel país el domingo día 10 de febrero, lo siguiente:

«Como si no fuera máxima figura de la torería; como si no fuera el torero más poderoso, dentro y fuera de la Plaza, en los tiempos actuales; como si no tuviera conquistado un sitio incommovible, Arruza sale a los ruedos a partirse el pecho con los toros. Es impresionante la arrolladora afición, el implacable celo, que le llevan a realizar cosas sólo explicables en un torero que apenas está por colocarse. Toda la tarde de ayer Arruza estuvo toreando con tal ímpetu, con tal codicia, que aun en los toros de sus alternantes se le rió bregar con verdadera sed de toreo.

Fué recibido con una ovación de las grandes, que agradeció desde el tercio, viéndose obligado a avanzar hasta los medios. Desde ese momento, hasta su postrera intervención al quitar, en el toro que cerró plaza, las palmas no cesaron en su honor, porque él las buscó sin descanso.

En primer lugar salió un bicho de Carlos Cuevas, grande y fuerte, que desde el principio de su lidia tiró cornadas, defendiéndose y acusando decidida mansedumbre. Carlos veroniquéó valientemente, aunque sin componer la figura, dadas las condiciones del cornudo. Lo puso en suerte con ca-



potazos magistrales. Doliéndose al castigo, y brincando a la salida del puyazo, el astado tomó cuatro varas, logrando sólo en la última hacerle sangre el varilarguero, tapándole la salida. Con la cabeza alta llegó el de Cuevas al tercio mortal, y Arruza empezó doblándolo con imponente coraje, trastrabillando y cayendo peligrosamente en la propia cara y salvándole de la cornada el oportunísimo capote de Liborio Ruiz, que se llevó una merecida ovación. Hecho un jabato, volvió Carlos, para doblar soberbiamente al cornudo, levantando a la plaza con un pase de trinchera, que fué todo un tratado de dominador torerismo. A borbotones brotaba la casta y el valor del torero, que instru-

mentó dos molinetes de rodillas, metido materialmente entre los pitones. Se puso la muleta en la zurda y trazó naturales de batalla, en implacable guerra con el difícil burel. Siempre cerca, sin titubear, continuó la bravia faena. Un pinchazo y una honda, ligeramente ida, y el peli-groso manso rodó sin puntilla, escuchando el diestro una cerrada ovación.

LA FAENA DE LA TARDE

En cuarto lugar salió el otro toro de Cuevas, sin que sepamos por qué, pues por razón de antigüedad tocaba a esa ganadería abrir y cerrar plaza. Hace ocho días, así se procedió con Zacatepec. Ayer no se siguió ese orden, antes reglamentario, y en cuarto lugar, como decimos, se corrió el otro de los toros de Carlos Cuevas. Como el primero, fué un toro grande y poderoso, que también ofreció dificultades,

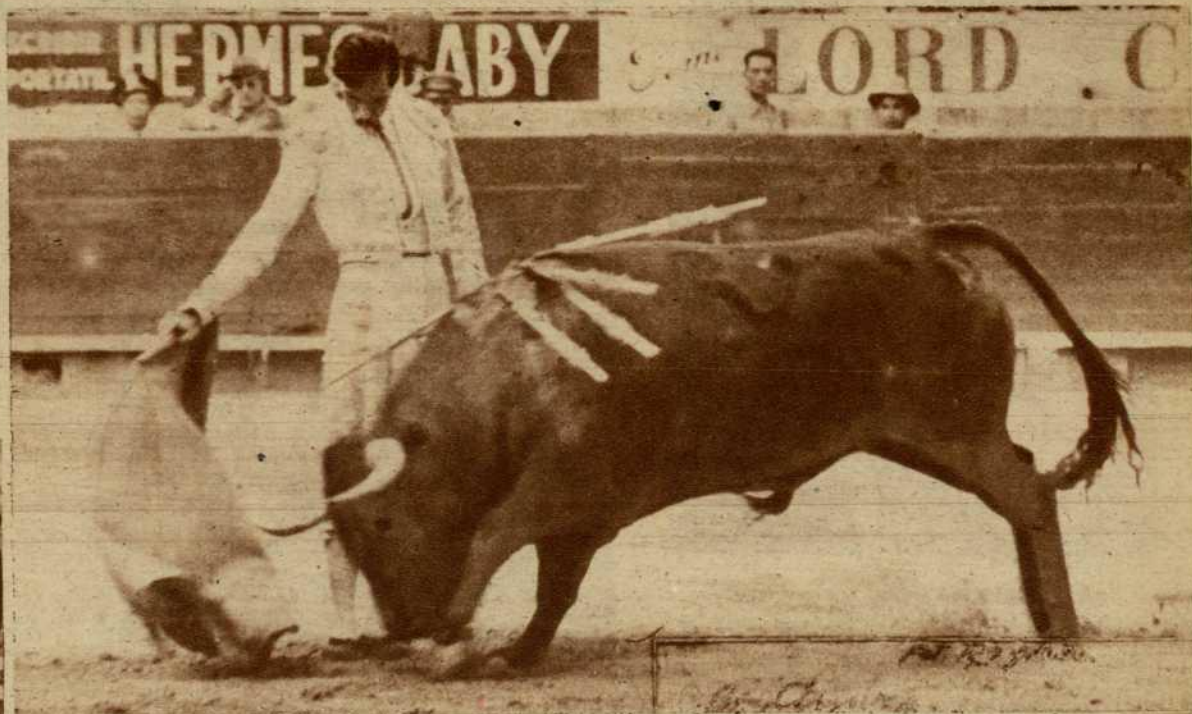
aunque no tantas como su hermano. De salida gazapeó, derrotando por ambos lados. Arruza se vió obligado a veroniquear sobre piernas. Tampoco este pupilo de Cuevas manifestó bravura con los de a caballo, doliéndose al castigo y tomando la tercera vara frente a la puerta de toriles, y con acoso. El público pidió a Arruza que banderillea-



TRIUNFA OTRA VEZ ARROLLADORAMENTE

ra, y Carlos, ante la unánime petición, a pesar de estar fuertemente golpeado de la pantorrilla derecha, tomó los garapullos y, después de salir dos veces en falso, pues el bicho no arrancó con franqueza, igualó un buen cuarto, dejando que los peones completaran el tercio.

Con ayudados por alto, muy ceñidos, inició su faena. Muy tranquilo, muy torero, en plan de dominador, prosiguió muleteando con la diestra. Hubo dos ayudados por alto, en los que no enmendó su terreno ni un milímetro. Pero el ímpetu arrucista inundó de pronto el ruedo, y convertido en un fiero atacante, Carlos pisó terrenos inverosímiles, toreando con la derecha y en redondo, con nvalor tremendo, y después, con la izquierda, en dos



naturales larguísima, hizo pasar, toreando auténticamente al mansurrón, que seguía la muleta sin docilidad, materialmente obligado por el torero. Un palotazo de una banderilla enardeció aún más al torero, y la faena siguió su plan imponente, con muletazos ayudados por alto y por bajo. Los molinetes de rodillas, dejándose ver, muy distintos de los vertiginosos e instantáneos de Armillita, toreando con positiva exposición, y en un clima de frenético entusiasmo, la estocada hasta la empuñadura, en todo lo alto. Las dos orejas, dos vueltas al ruedo y salida a los medios.

Seguramente que la faena al primer toro tuvo mayor peligro, pues el bicho fué difícil en mayor grado que el cuarto. Con aquél, Carlos tuvo mucho que torear, pues, además de ponerle sitio al manso, tuvo que defenderse de las cornadas que llovían sobre él.

La faena al cuarto toro, más brillante, también muy valiente, fué hecha con un estado de embestida descompuesta, pero menos peligrosa que la del otro.

En resumen, vimos a Arruza con dos toros fuertes, difíciles ambos, y con ellos triunfó, en plan de torero y de valiente, derrochando una afición más propia de un novillero que del torero más famoso de estos tiempos.



Varios momentos de la tarde triunfal de Carlos Arruza el pasado día 10 de febrero en la Monumental de Méjico



CARLOS ARRUZA
Foto Mayo

HA COMENZADO EL AÑO



Antonio Bienvenida



Pedro Chicote



Luisa Maria Aramburu

Será, sin duda, como cada uno de ustedes la vea y como quieran los jóvenes y los consagrados valores del toro y como quieran los ganaderos y los empresarios. Hasta ahora las opiniones de aficionados y de profesionales son optimistas en su mayoría y tienen un grato aire de buen presagio. Buenos toreros, buenos toros, mucha afición, llenos y ovaciones en las Plazas y un torero en primer término despertando pasiones y admiración. Si esto se cumpliera, no habría motivo de queja, ¿verdad? Por lo pronto, la gente habla así:

ANTONIO BIENVENIDA

Acaba de regresar a España Antonio Bienvenida después de su jira por los países hispanoamericanos en que ha triunfado la gracia —de buena escuela y rancia solera— de su estilo. Vuelve optimista. Ante él se abre la perspectiva de un buen año taurino, que, ya apurado en América, iniciará aquí, el 9 de marzo, en la Plaza de Granada.

—¿Qué cree usted que ocurrirá este año?—le preguntamos.

—Buenas cosas. Veo muy bien la temporada que empieza, no sé si porque he regresado con el ánimo bien dispuesto para considerarla así.

—Eso es buen indicio.

—Si el torero español ha hecho buen papel en América, ¿por qué va a defraudar en su tierra? Habrá competencia en los ruedos este año.

—Pues vamos a la segunda pregunta: ¿Tendrá el toro los kilos que le corresponden?

—Sí; tendrá su peso. Ya lo tuvo el año pasado, y lo natural es que éste no demos un paso atrás.

—¿Despertarán mucha emoción los mejicanos?

—Igual que siempre.

—Entonces, ¿esa competencia de que usted hablaba?

—Hablé de competencia entre toreros españoles. Aunque no dudo de que se establezca también entre españoles y mejicanos.

—¿Qué reformaría del actual reglamento?

—Nada. Me parece bien tal como está. Lo que pediría es que se cumpliera.

PERICO CHICOTE

Uno de los hombres más populares de Madrid, Perico Chicote, el barman de quien sospechamos que tiene complicada su fórmula en la fórmula de sus «cocktails», contesta hoy a nuestra encuesta. Su afición es auténtica, como los licores que guarda en su museo de bebidas en las botellas mas caprichosas que se fabrican en el mundo y respaldados por las marcas que son como banderas del buen beber universal. Y además, Chicote ha pulsado el clima formado alrededor del nuevo año taurino en las tertulias de su casa.

—¿Cómo ve usted la temporada?—le hemos dicho.

—Formidable. La situación económica este año

¿COMO SERA LA

es muy buena, y por eso brillará la Fiesta con todo esplendor. Y como con arte y valor ya contamos...

—Se olvida usted de contar con algo muy importante.

—¿Es posible?

—Sí. Con el toro.

—Ah, bueno. Pero ya he dicho que la situación económica era óptima. Situación económica buena: toro gordo. Como ha tenido buen pasto, es de esperar que salga muy lucido de estampa y con poder.

—¿Cree usted que despertarán entusiasmo los toreros mejicanos?

—Sí. Aunque de los nuevos no puedo hablar porque no los conozco, he oído a muchos aficionados hablar con interés del ya veterano Carlos Arruza y de la posibilidad de un mano a mano de éste con Luis Miguel Dominguín. Sería esto una combinación excelente que yo pediría, y, además, para mayo, porque yo soy madrileño y lo que más me interesa de la temporada es la feria de Madrid.

—¿Reformaría algo del reglamento?

—Nada. Lo que sí me parece bonito es que vuelvan las banderillas de fuego... Tal vez por lo que esto tiene de fallero.

LUISA MARIA DE ARAMBURU

Y ahora responde una mujer, una muchacha aficionada de verdad, Luisa Maria de Aramburu, escritora de gran sensibilidad y estilo, periodista excelente, para quien la Fiesta de toros es una de las cosas importantes que existen.

Luisa Maria es andaluza, conoce el toro en su ambiente campero y sabe lo que es torear una becerra y aplaudir en el momento preciso desde el tendido o desde el palco, cosa que no todas las mujeres —casi siempre emables con el torero— sabemos.

—¿Cómo espera la temporada, Luisa Maria?

—Pues llena de ilusiones, como pasa cada año cuando entra el nerviosismo de las vísperas, con la esperanza de que supere la anterior y que las Plazas nos confirmen los ideales puestos, nos sorprendan con nuevas apariciones, se consoliden cosas que merezcan la pena y se destruyan otras que van en perjuicio de la Fiesta Nacional, que es por la que abogamos de verdad los aficionados.

—Y el toro, ¿tendrá su peso?

—¿El peso de los toros?... Si fuera eso solo... De-seandito estamos ver toros de verdad, porque una es a veces muy torista, y nos gustan las emociones y la buena estampa..., pero con traplo.

—¿Cree usted que la presencia de nuevos toreros mejicanos apasionará al público?

—Creo que sí; que los muchachos mejicanos pueden apasionar al público, ya que buena prueba de ello la han dado los artistas que en otras ocasiones hemos visto.

—¿Reformaría algo del reglamento?

—¡Ay, el reglamento! ¿Me da permiso para dejar esa preguntita en el aire?

RAMON PEÑA

Ramón Peña, el conocido productor cinematográfico, duda mucho antes de contestarnos; no porque las respuestas sobre la temporada que se inicia le parezcan peliagudas, sino porque no comprende que sea a él y no a su hermano Julio o a su padre a los que preguntemos.

—No, no nos hemos equivocado —tenemos que aclararle—. No buscamos ahora la popularidad del actor, sino la suya, su opinión; ¿es que va a saber usted menos de toros porque no aparezca en la pantalla enamorando damas?

Sin ver la cuestión todavía demasiado clara, Ramón Peña contesta a las preguntas de la encuesta:

—Supongo que la temporada será buena; tengo confianza en los valores nuevos y en los que ya están consagrados.

—¿Sin ejemplos?

—O con ellos, si usted quiere. Entre los nuevos creo que triunfarán Manolo Vázquez y Juanito Posada, y a la cabeza de los consagrados coloco al «Litrio».

—¿Tendrá el toro el peso correspondiente?

—Lo tendrá en Madrid. Es lo que suele ocurrir siempre y lo que a mí, en realidad, me interesa. En la Plaza de Madrid salen toros con los kilos que

Coniac "Espléndido"

Sin

GARVEY

es exquisito

TEMPORADA?

Juan Ferragut

el reglamento exige, o con más, y de buena casta.
—¿Interesarán mucho los toreros mejicanos?
—Arruza, por lo menos, seguirá manteniendo el interés del público por el torero mejicano.
—¿Qué reformaría del actual reglamento taurino?
—Todo me parece bien, menos los petos.

JUAN FERRAGUT Un periodista conocedor ya de todos los secretos del oficio y del arte que encierra la profesión y que da todas las notas que son necesarias para componer el gran popurrí de la literatura periodística, nos responde también hoy, desde su autorizado sitio de cronista taurino, crítico veterano y experto...

—¿Cómo ve la temporada?
—Como la distancia y el deseo embellecen todas las perspectivas —responde—, la de la próxima temporada me parece magnífica.
Y abonan este optimista augurio, en el aspecto económico.

Y en el aspecto artístico, aun mejores auspicios.
—¿Tendrá el toro el peso que exige el reglamento?

—Aunque los castizos afirmen «dame gordura y te daré hermosura», creo preferible la calidad a la cantidad. En los toros de lidia creo más interesante que el peso la edad y la casta, y repito lo que decía «El Gallo» cuando querían impresionarlo con el volumen de un morlaco: «¡Como yo no me lo voy a echar a cuestras!»

—¿Despertarán los nuevos toreros mejicanos el entusiasmo de las masas?

—Si «nuevos» quiere decir no sólo condición de jóvenes o desconocidos, sino, además, novedad que valga por originalidad en cuanto al arte, indudablemente despertarán el entusiasmo. Y está muy bien empleado el verbo «despertar», porque los que vinieron el año pasado lo dejaron bastante dormido. Hago la lógica exclusión del coloso Carlos Arruza, que, para nosotros, no es ni nuevo ni extraño.

—¿Qué reformaría del actual reglamento?

—Como teorizar es más fácil que realizar, me sumo a los muchos aficionados que opinan que la mejor reforma del actual reglamento taurino consistiría, sencillamente, en cumplirlo.

Y a este respecto, dos preguntas: ¿Es reglamentario que sean los espadas, en muchas ocasiones, los que indiquen o pidan al presidente de la corrida el cambio de la suerte de varas? ¿Se debe ceder a los toreros esa autoridad —y también esa responsabilidad— que, reglamentariamente, es patrimonio exclusivo de la presidencia?

Y ya que de estas facultades hablamos, ¿por qué no reglamentar lo referente a la concesión de orejas? Por costumbre —y sólo por costumbre, nacida del concepto justo de que sobre cuanto ocurra en la plaza el presidente es autoridad decisiva— se deja al presidente la facultad de acceder o no a la concesión de orejas, pero como sobre esto no hay nada reglamentado, resulta que estos premios que para los toreros tienen la máxima importancia, quedan, en definitiva, al arbitrio «personal» del presidente, quien, a fuer de humano, sujeto a error, unas veces peca de demasiado benevolente y otras de excesivamente riguroso.

Y en uno y otro caso —por falta de la letra reglamentaria a que atenerse— se producen en el público protestas que no creo que contribuyan al prestigio de la «autoridad competente»...

MUÑOZ ROMÁN José Muñoz Román se encuentra en momentos de verdadera tensión ante la inminencia del estreno de su nueva revista. Pero esto no le evita pensar en la temporada taurina. Si fuera un novel, la proximidad del acontecimiento que supone lanzar una obra cerraría toda posibilidad de interés hacia otro asunto cualquiera. Pero para un autor de su experiencia y dominio —aunque la emoción y los nervios le inquieten, porque de eso ni los más veteranos se ven libres— el estreno ocupa el primer lugar entre sus preocupaciones, pero no las invade todas.

—¿Cómo ve la temporada?

—Ya sé por qué me hace usted estas preguntas —nos dice antes de contestar—. Se ha enterado de



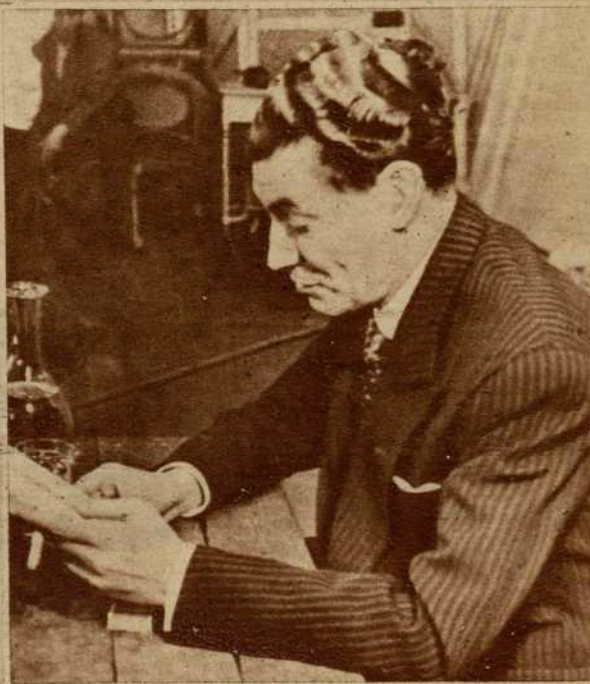
Ramón Peña



Curro Caro



José Muñoz Román



que yo soy un buen aficionado. Soy ciego por la Fiesta. Con decirle que en invierno, cuando no hay corridas, voy a tientas... Más ciego, imposible.

Y luego, después del chiste, da su respuesta.
—¿Que cómo veo la próxima temporada? Me da en la nariz que la veré mejor que la anterior. Por lo menos, más cerca. Sí, porque la pasada me pilló en Caracas.

—¿Tendrán los toros el peso reglamentario?
—Mire, yo, en esto del peso y tamaño de los toros, no soy nada exigente desde que maté un becerro. Con decirle a usted que hice el brindis en verso... Fué así:

*Este de mi alternativa
es un extraño marrajo:
¡qué pequeño desde arriba
y qué grande desde abajo!*

—¿Despertarán entusiasmo los nuevos toreros mejicanos?

—Sí. Supongo que los toreros mejicanos lograrán emocionarnos. Espero que traigan a España el mismo genio que los españoles han llevado a Méjico.

—¿Reformaría algo del reglamento actual?
—Como yo no entiendo de reformas de reglamento, he ido a consultar a un amigo. Pero se trata de un hombre al que le gustan mucho las albóndigas y no hay que hacerle mucho caso.

Dice que en vez de picar a los toros y luego matarlos debían matarlos y picarlos después, que resultaría más suculento. Y nada más; con esto y con que la afición taurina vaya a Martín a ver «¡A vivir del cuento!», me consideraré el más feliz de los mortales.

CURRO CARO Y un torero, un torero hace muy poco retirado, cierra hoy con sus respuestas este barajar de opiniones. Curro Caro, que acaba de regresar de América, donde estuvo como guía y acompañante de su hermano Antonio, que ha obtenido buenos éxitos y se prepara, muy animado, a enfrentarse con los toros españoles, nos contesta:

—Aunque acabo de llegar y apenas sé cómo está aquí el ambiente, me atrevo a pronosticar que la temporada será buena. Allá ha sido excelente.

—¿Es en eso en lo que funda su optimismo?

—Lo fundo en la confianza que me inspiran nuestros toreros. Ya ve usted lo bien que han quedado Martorell, Aparicio, Manolo González y mi hermano. Es de suponer que aquí obtengan el mismo éxito o mayor.

—¿Tendrá el toro el peso que le corresponde?
—Sí. Ya lo tuvo el año pasado, y en ocasiones, mayor que el que el reglamento exige.

—¿Triunfarán aquí los nuevos toreros mejicanos?

—Contamos con la seguridad del triunfo de Arruza y con la esperanza de que otros excelentes toreros como Jorge Aguilar, «el Ranchero» y Jesús Córdoba consigan también un gran éxito. Claro que siempre, cuando se trata de toreros mejicanos que aun no han toreado en España, hay que contar con que al llegar aquí se encuentran ante un toro distinto al suyo. Lo mismo les ocurre a los españoles cuando van a Méjico.

—¿Reformaría algo del actual reglamento?
—Impondría la vuelta a las banderillas de fuego que excitan al toro y resultan mucho más eficaces que las feas banderillas negras.

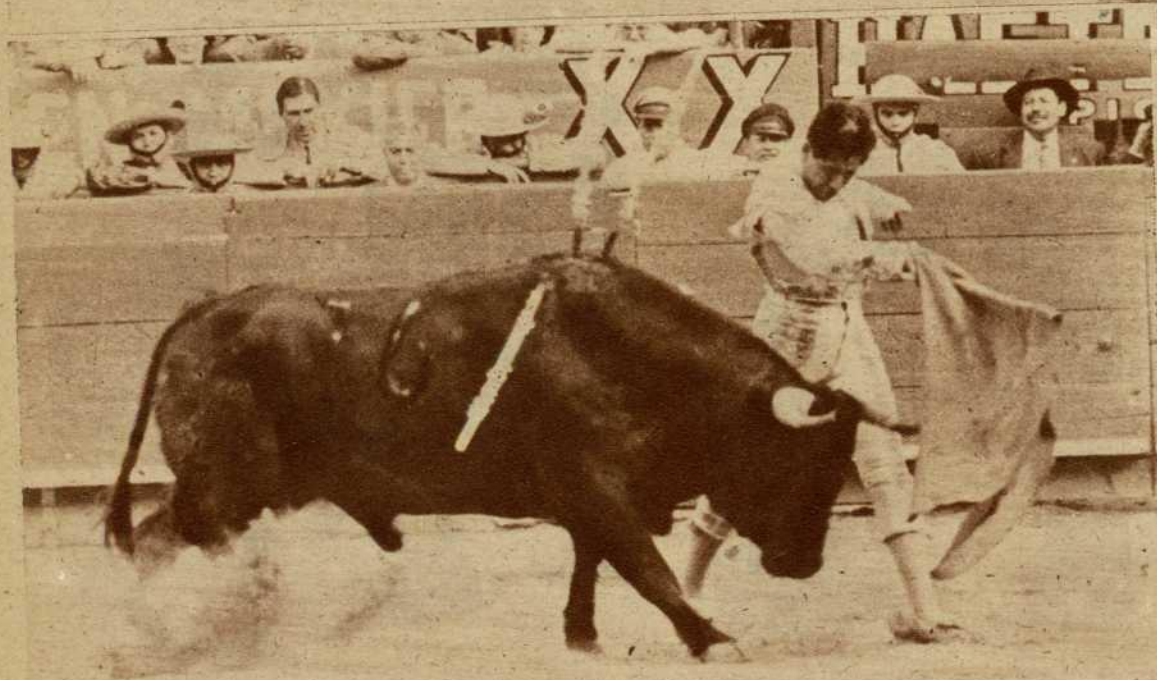
PILAR YVARS

Toros en

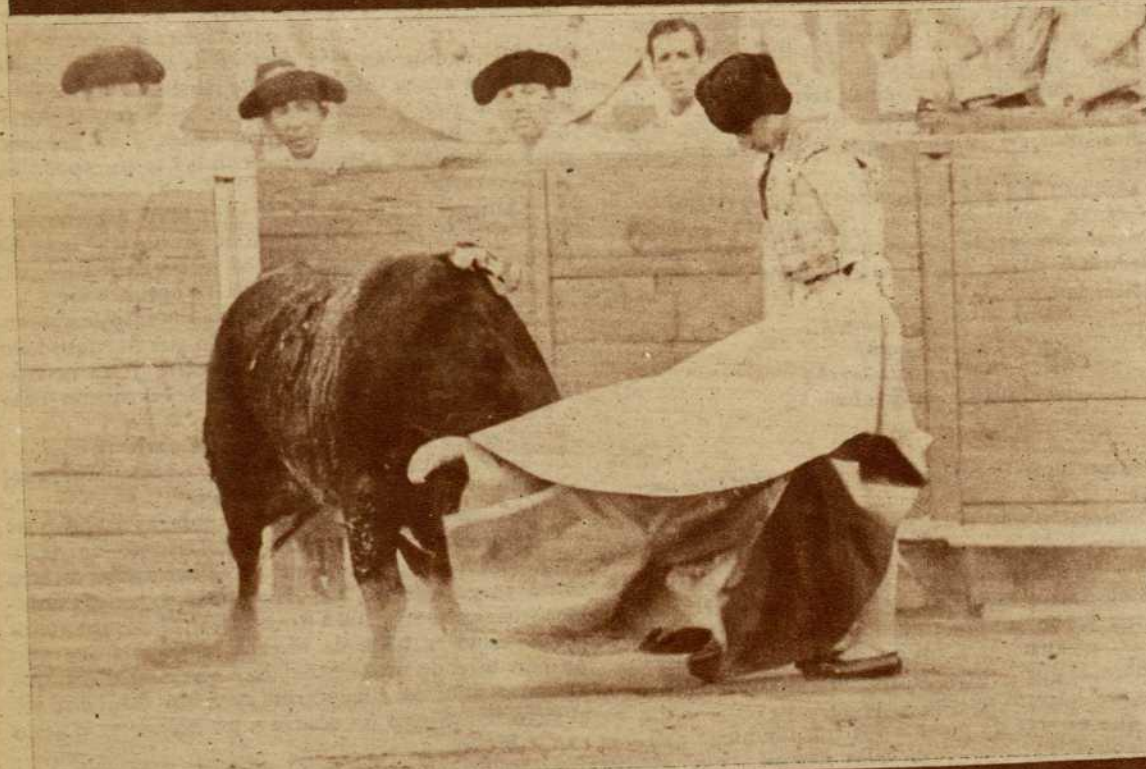
Con toros de La Laguna, para Antonio Velázquez, José María Martorell y Julio Aparicio, se celebró la décimo-quinta corrida en la Monumental



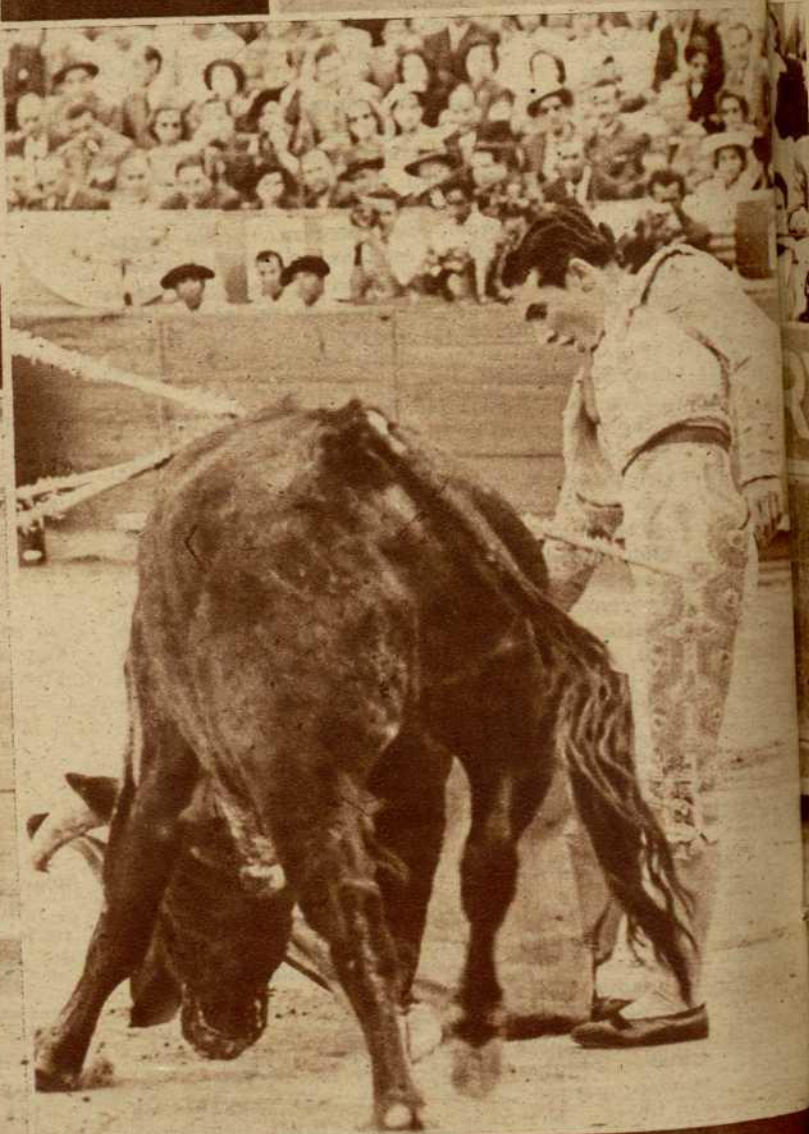
Con este desplante torero remató Velázquez un quite por gaoneras al primero de la tarde. El conjunto —torero, toro y picador— forma una bella estampa



Y también es de buena planta este pase de pecho al cuarto de La Laguna, aunque Antonio, en esta tarde, no cuajase la faena



Martorell, en su turno, saludó al enemigo primero con lances de poema, como esta verónica tan quieta, tan erguida y tan torera que ustedes ven aquí



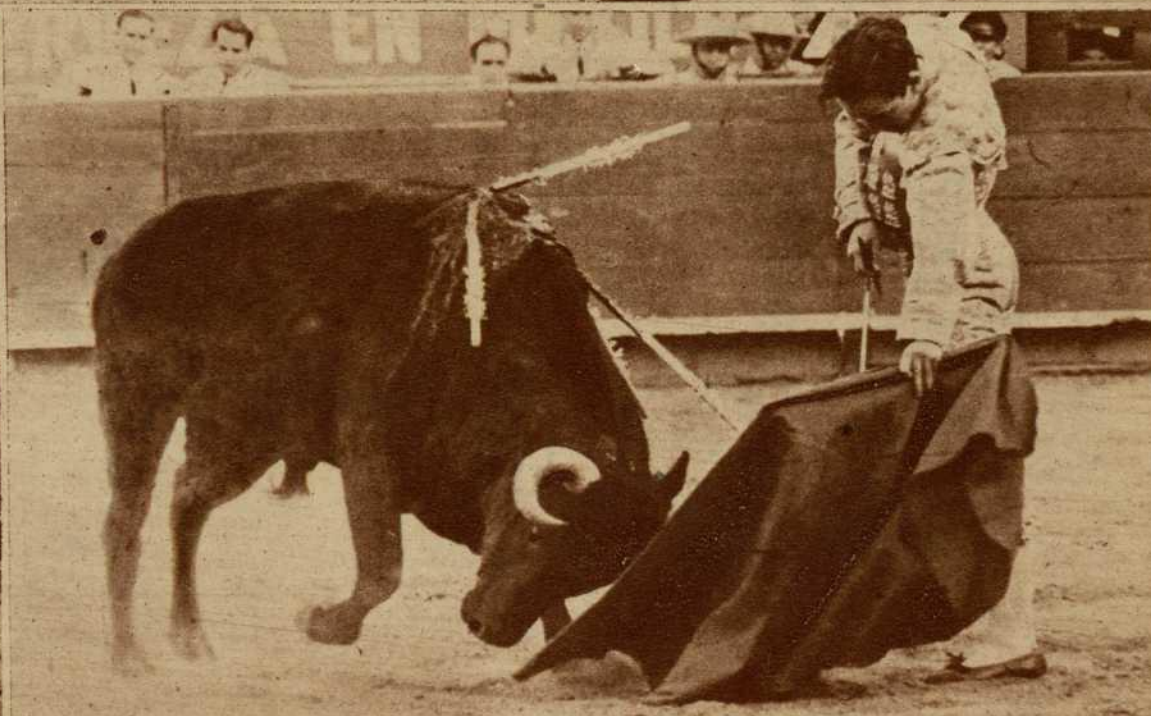
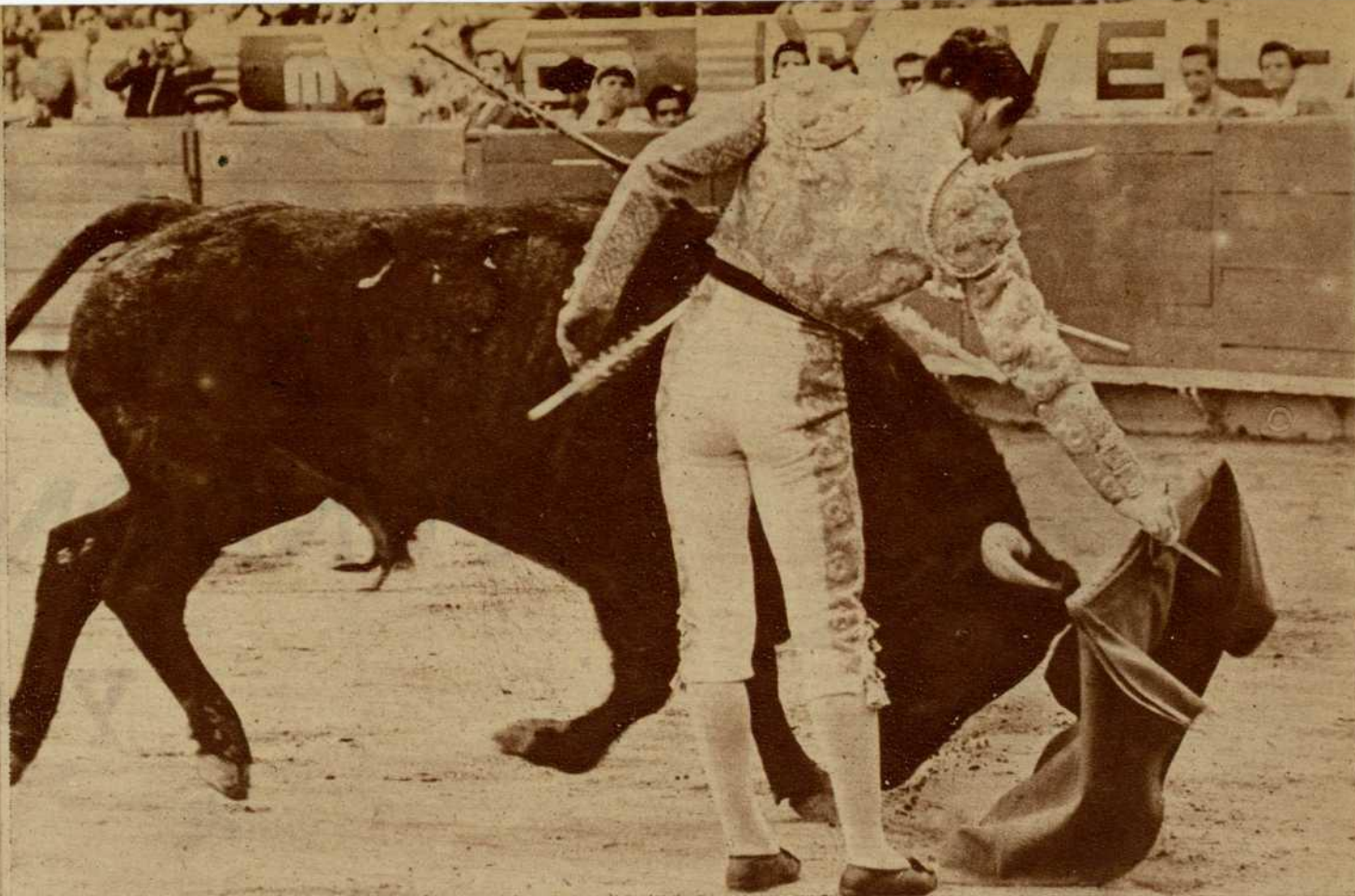
Pero esto no amilanó al de Córdoba, que siguió porfiando y consintiendo por la derecha en una estupenda lección de cómo se torea en redondo un toro quedado

Méjico

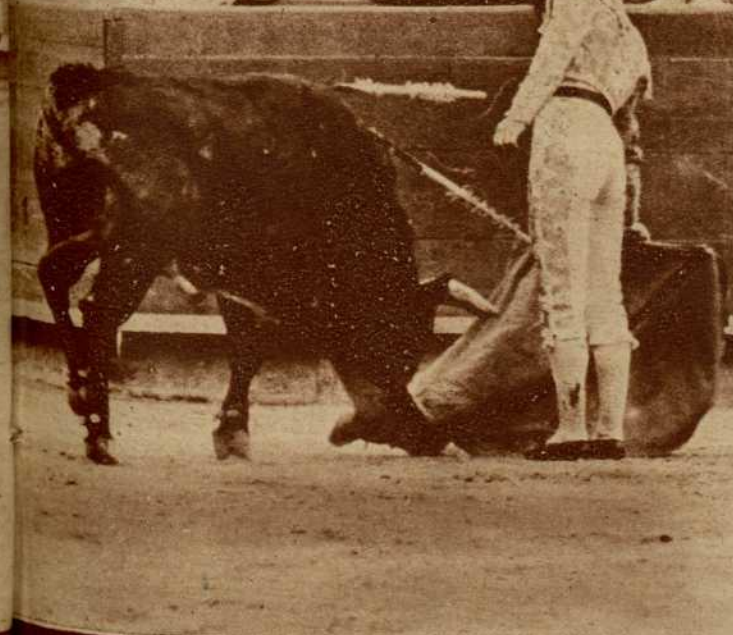


Un triunfo definitivo de Aparicio cerró las actuaciones del madrileño en la Monumental. - Martorell y Velázquez cumplieron brillantemente

También este derecho es de Martorell en esta tarde encastada y brava en que el cordobés lo dió todo, mientras los bichos de La Laguna no embestían



El gran triunfador de la tarde —en una despedida memorable que le ha valido refrendar el éxito con un nuevo contrato— fué Aparicio, que toreó así al natural



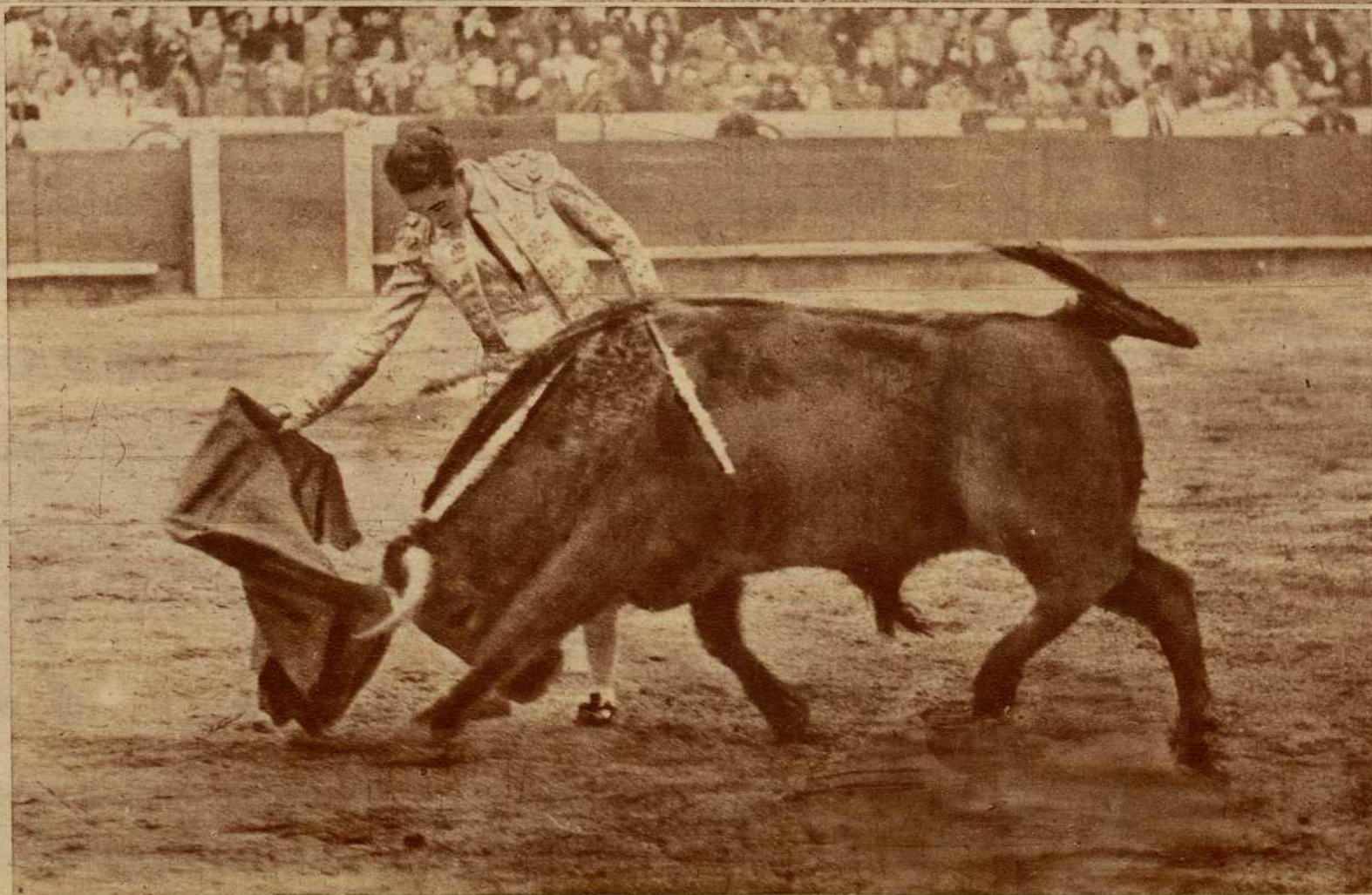
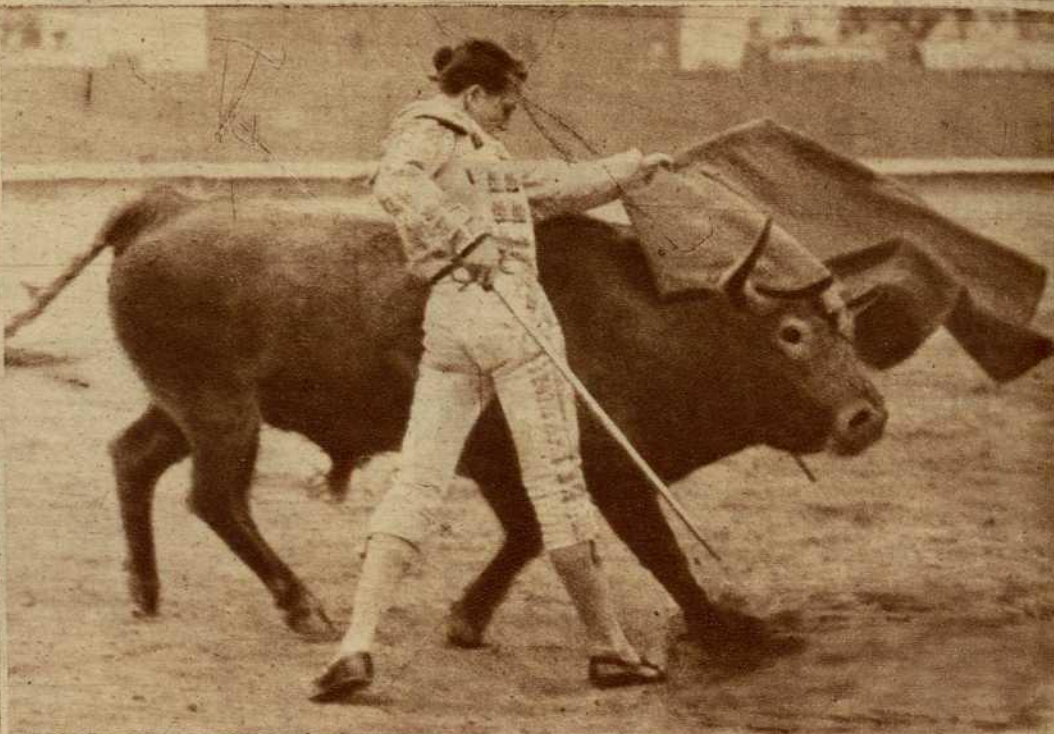
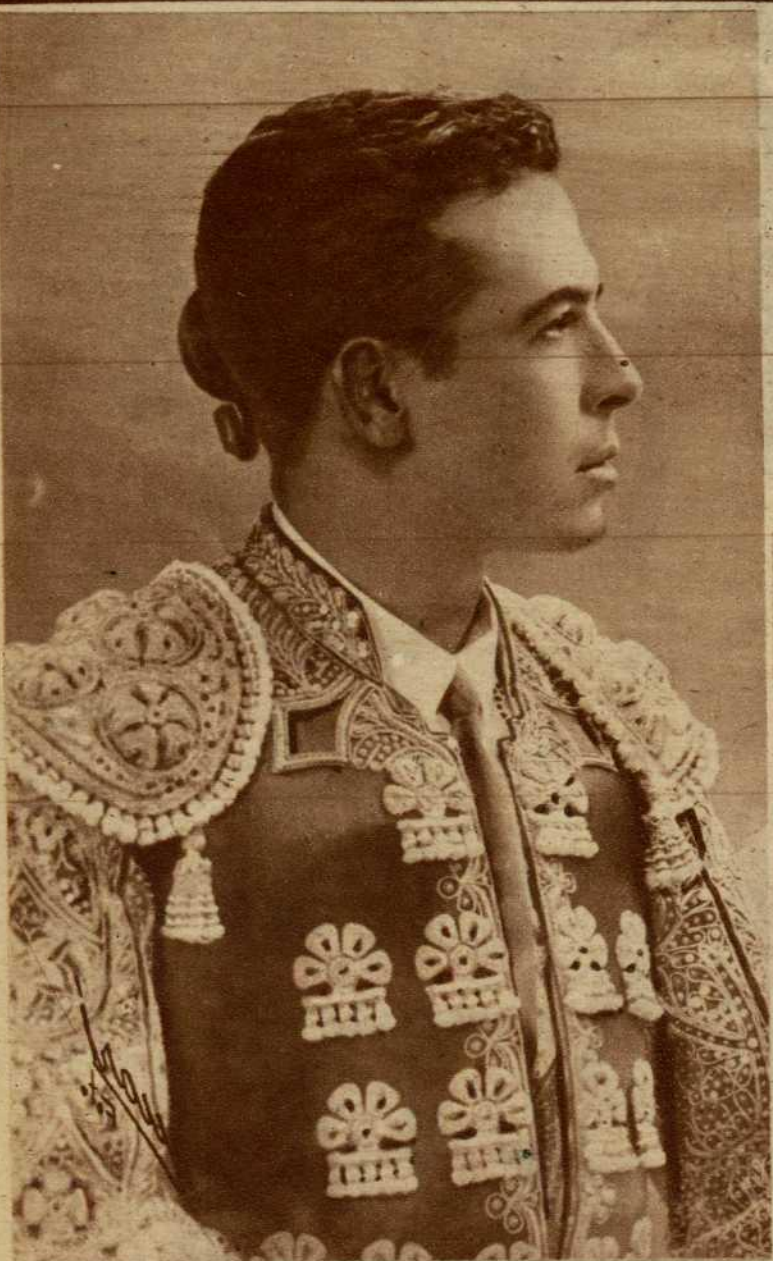
Y cuando la tanda con la izquierda quedó agotada, se echó la muleta a la otra mano para dar estos pases con la derecha en la prolongación de una colosal faena



Y cuando el toro —un toro serio y hondo— quedó a su merced, hubo estos adornos y otros muchos —mandón y torero— antes de mojarse la mano y cortar las dos orejas
(Reportaje de Agencia Cifra Gráfica, de Méjico, exclusivo para EL RUEDO)

JUAN SILVETI

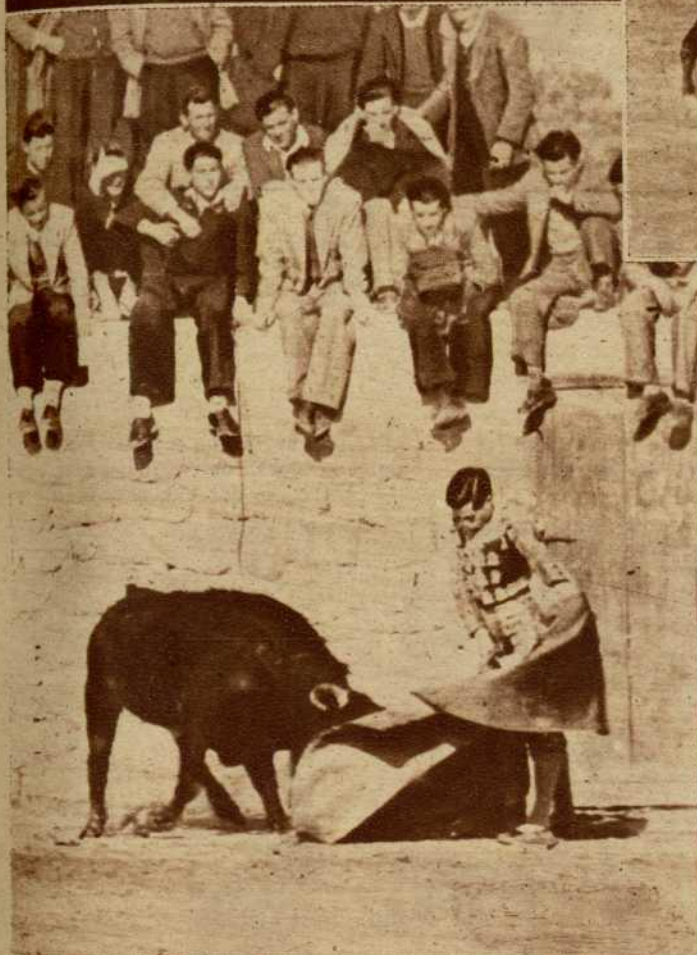
JUVENTUD, PUNDONOR Y ARTE



NOVILLADA en ALCOZER

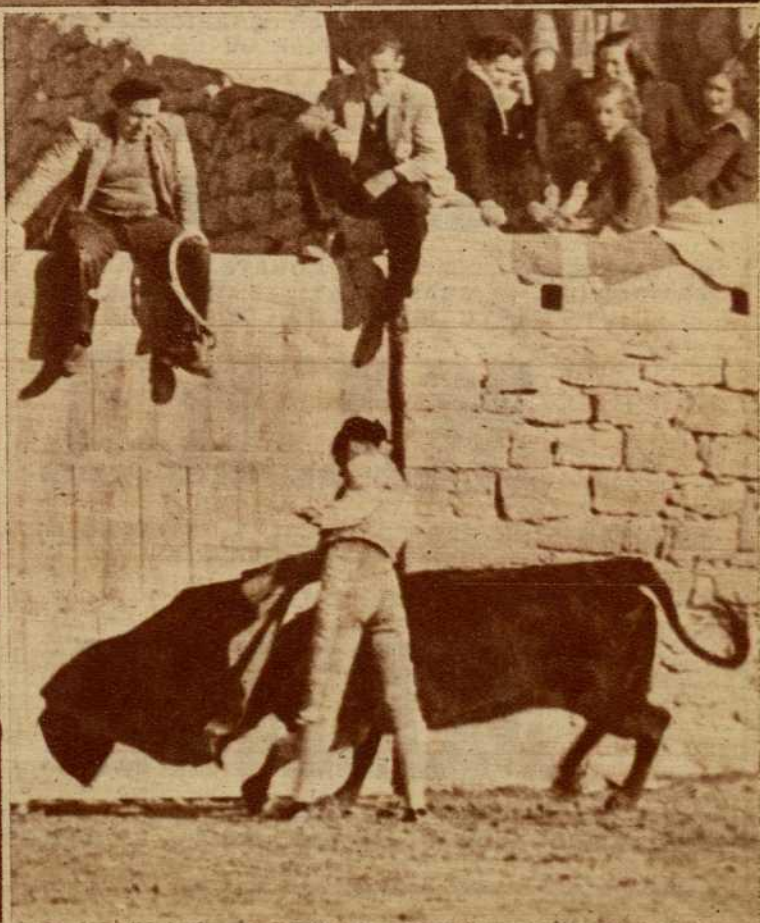
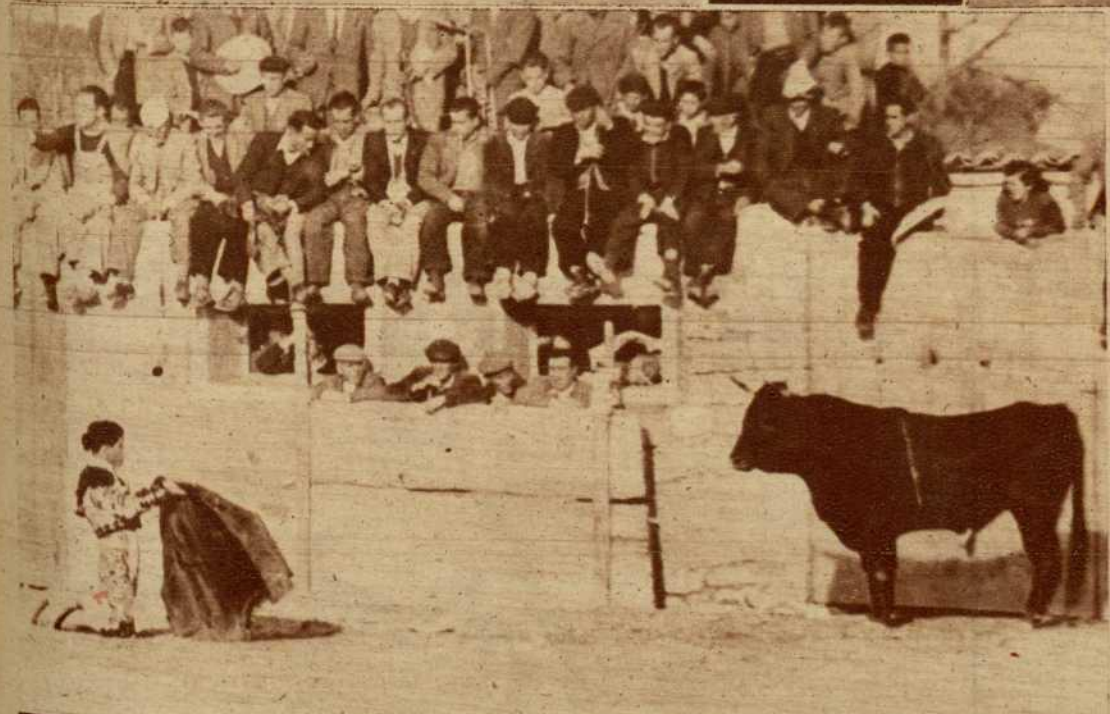
Gabriel Rovira —que alternaba con Chucho Izquierdo y «Camará»—, fué el primer herido grave de la temporada que empieza

He aquí a los matadores —Gabriel Rovira, Chucho Izquierdo y «Camará»— haciendo el paseíllo en Alcozer de Guadalajara para entendérselas con tres bichos de Victoriano Moriel, en novillada seria, con traje de luces



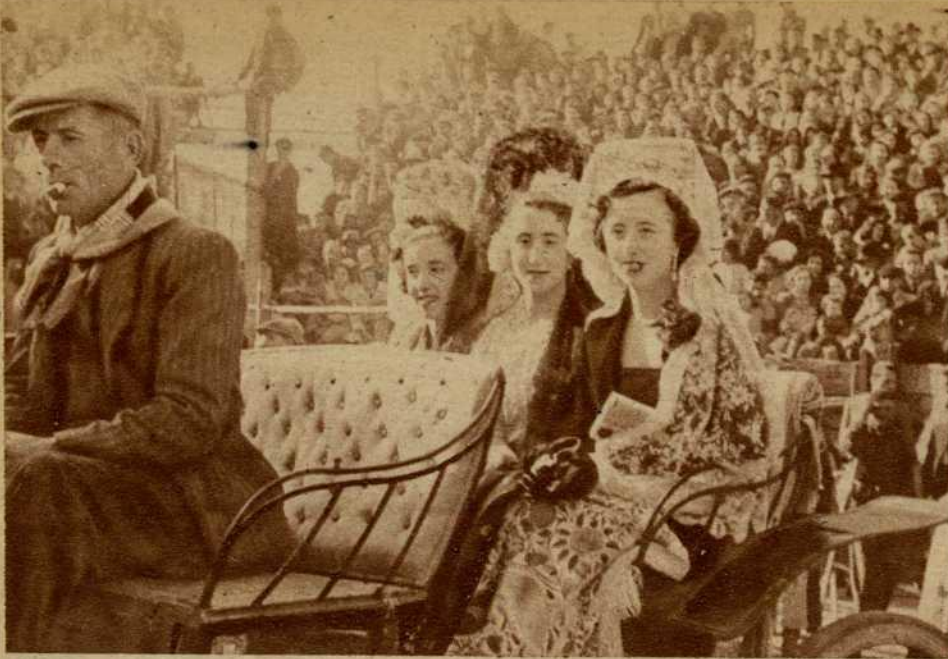
Gabriel Rovira empezó toreando a su primero con buen estilo, como se puede ver en esta verónica por la izquierda, en la que el muchacho no puede estar más confiado..., aunque el bicho no era precisamente para estar tranquilo

Y la prueba la tienen ustedes aquí, en esta espectacular cogida, que, por desgracia, ha tenido malas consecuencias para el muchacho. Mala suerte



Chucho Izquierdo también vino con ganas de agrader y hasta de sacar el toreo de muleta de los días grandes, ya que no tuvo inconveniente en citar de lejos y de rodillas al novillo que le había correspondido en su turno

«Camará» también apuntó buenas maneras, y aquí le podemos ver dominador y mandón en este pase por bajo a su novillo, que, como se puede observar, no tiene nada de pequeño

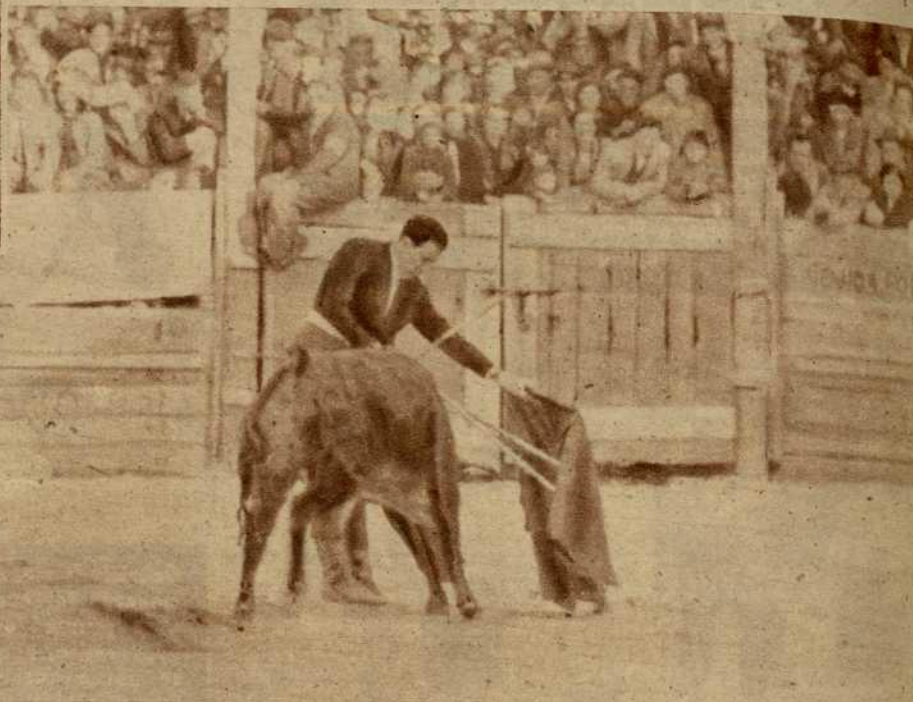


Estas guapísimas señoritas, Blanquita Rojas, Lolita Sánchez Arjona y Susi Martín Risueño presidieron el festival del día 23



LOS FESTEJOS TAURINOS DEL C

Día 23: Seis novillos de Manuel Escudero para «Parrita», Paco Muñoz, Ortas, Montero, Pedrés y «Jumillano»



Paco Muñoz no pudo lucirse por las malas condiciones de su enemigo, que embistió poco y mal

«Parrita» sufre una colada, pero consigue, a fuerza de mando, hacer embestir por derecho al novillo

AL MISMO TIEMPO QUE EN MADRID, LOS AFICIONADOS CATALANES PODRAN ADQUIRIR EN LAS RAMBLAS DE BARCELONA LA EDICION ESPECIAL DEDICADA A ELLOS DEL GRAN SEMANARIO DEPORTIVO

MARCA

CADA MARTES, A MEDIODIA, LOS DEPORTISTAS DE LA REGION CATALANA CONOCERAN, GRAFICAMENTE TRATADAS, TODAS LAS INCIDENCIAS DE LA SEMANA EN

MARCA

EL INTERESANTISIMO CAMPEONATO DE FUTBOL DE LIGA Y TODAS LAS PRUEBAS ATLETICAS DE 7 DIAS, EN EL SUPLENTO GRAFICO DE LOS MARTES DE

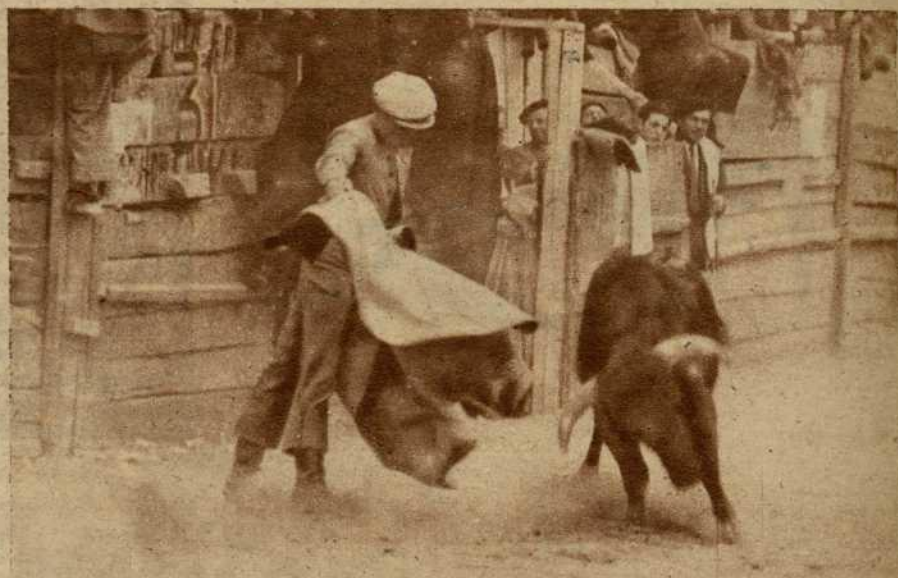
MARCA

UN GRAN ESFUERZO EDITORIAL AL SERVICIO DE LOS DEPORTISTAS CATALANES!

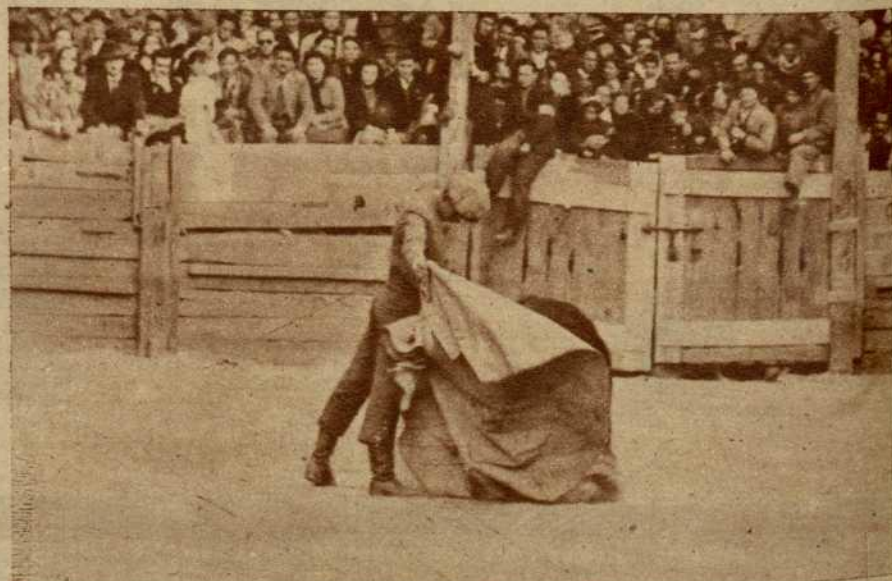
ADQUIERA PRONTO

MARCA

EN SU "EDICION ESPECIAL PARA CATALUNA", CON AMPLISIMA INFORMACION GRAFICA DE TODA ESPANA Y EL EXTRANJERO



Aquí tenemos a Pedrés toreando con el capote al novillo que tuvo que despachar



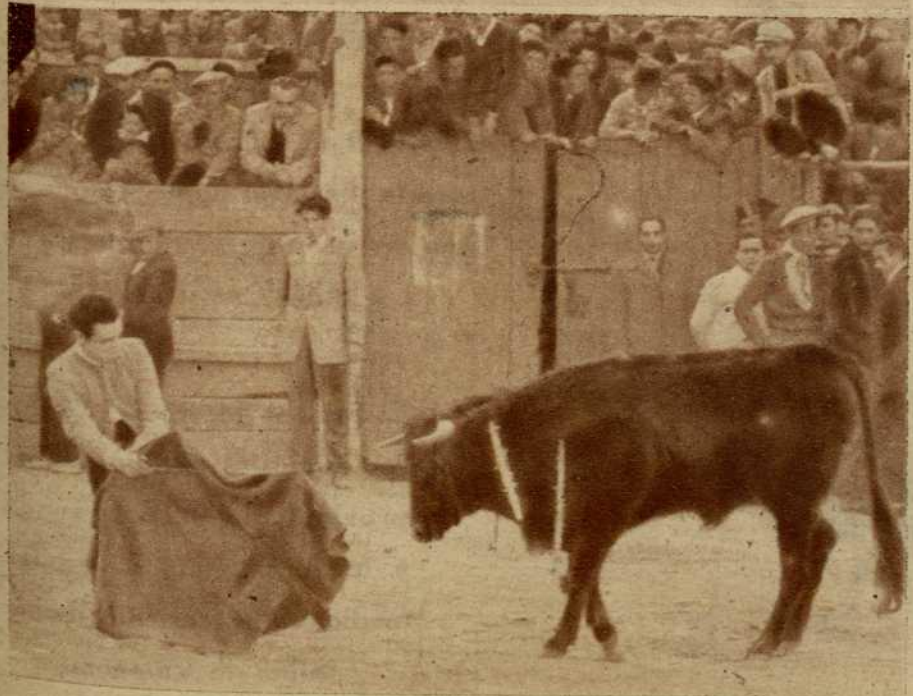
El novillero Miguel Ortas toreando, muy ajustado, con el capote al bravo bicho que le cupo en suerte

CARNAVAL EN CIUDAD RODRIGO

Día 24: Novillos de Manuel Escudero para Manolo Santos, Antonio Bamala y Pepe Rosales



Manolo Santos, Antonio Bamala y Pepe Rosales hacen el paseo al frente de las cuadrillas el día 24



En Ciudad Rodrigo se hace el encierro general antes del día 23, y luego, cada día, se hace un «desencierro» y un encierro parcial. Este corresponde al día 24



La «caobina» es un lance de capa con ritmo de fox, invención del aficionado local «El Caoba». Ahí queda eso, caballeros

He aquí al popularísimo Fernando «el Lata» poniendo un par. Fernando tiene sesenta años, poco pelo y mucha afición



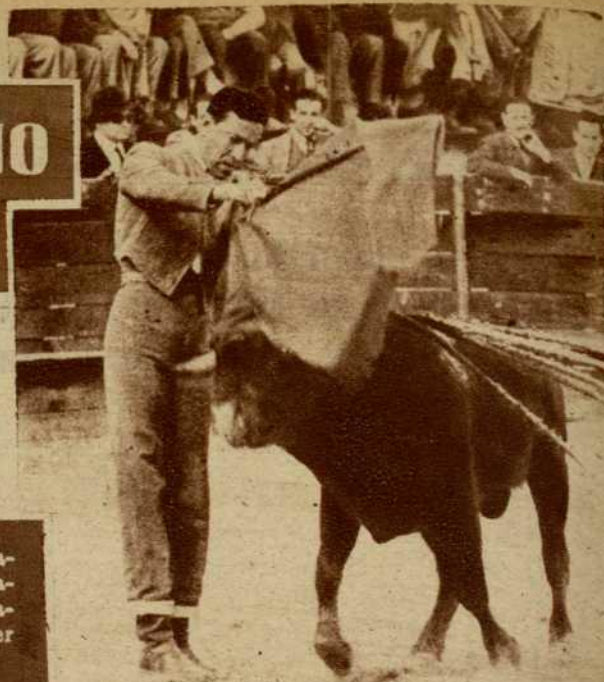
Pepe Rosales tuvo una actuación muy lucida. Le vemos aquí iniciando un muletazo de rodillas (Fotos Prieto)

Manolo Santos, que cortó orejas y rabo, rematando uno de los paseos de su magnífica faena

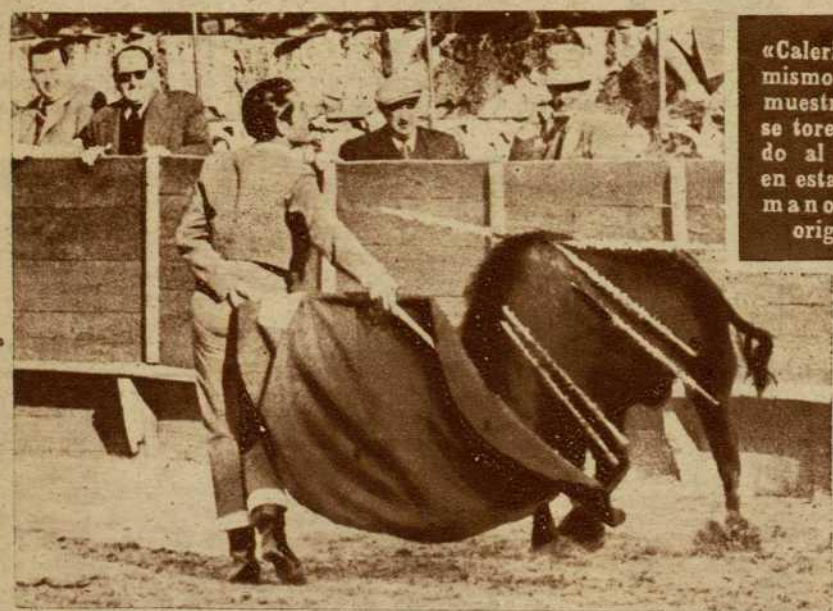
FESTIVAL TAURINO EN PRIEGO



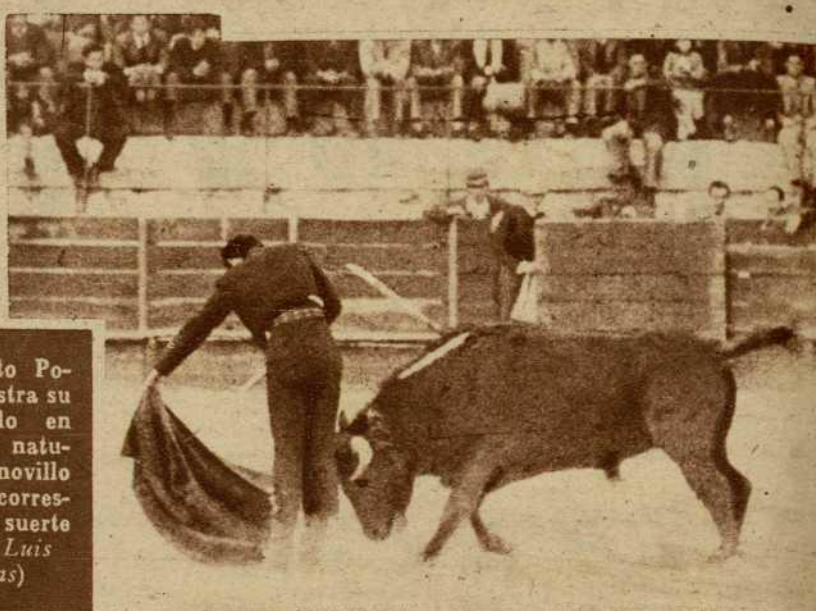
Un bien plantado derechazo de Pepín Martín Vázquez —que reaparece con brío— en el festival celebrado en Priego de Córdoba



Otro de los matadores del citado festejo fué Antonio Toscano, al cual pertenece el estuario que ustedes pueden ver aquí



«Calerito», en el mismo festival, muestra cómo se torea mirando al tendido en esta serie de manoleínas originales



Y Juanito Posada muestra su fino estilo en este pase natural al novillo que le correspondió en suerte (Fotos Luis Arenas)

CALERITO, el excepcional torero de Córdoba



El pasado año, este magnífico matador de toros cordobés, alcanzó triunfos clamorosos en Teruel, Alicante, Burgos, Pamplona, Córdoba, Santander, Gijón, Bilbao..., que han colocado a CALERITO en la primera fila de la torería, hasta el punto de que su nombre es imprescindible ya en cualquier cartel de lujo

El famoso torero de Córdoba inicia la temporada el próximo día 9 en Granada y luego participará en las tradicionales corridas de las fallas de Valencia



Por los ruidos del

MUNDO

OREJA A MANOLO GONZALEZ EN MEJICO

Toros de San Mateo en la décimosexta corrida de la Monumental, para Luis Procuna, Manolo González y Jesús Córdoba. Los toros salieron excelentes de bravura y poder.

Luis Procuna tuvo una tarde irregular, en la que chispearon muchos detalles de buen arte. Pero el público, que este año está muy exigente, no dió su conformidad a la labor del diestro. Y la presidencia, de acuerdo con los «protestantes», le impuso una multa de tres mil pesos.

Manolo González hizo a su primero una buena faena de muleta, valerosa y artista, citando de largo para ligar una buena serie de naturales que fueron ovacionados. Tuvo suerte al herir de una estocada y el público pidió para él las dos orejas. Como el presidente sólo dió una, el público, que sigue malhumorado, como hemos dicho, le obligó a tirarla por considerarla poco premio y a salir a los medios a recibir la ovación. Al quinto lo pasaportó brevemente con equidad y aseo.

Jesús Córdoba tuvo que vencer las dificultades de su lote, que fué el menos lucido de la tarde. A su primero le toreó por gaoneras y le hizo una buena, aunque desigual, faena, de la que caben destacar una tanda de naturales. Mató de un pinchazo y media estocada, escuchando palmas. En el segundo enemigo hizo una faena de aliño, para matar rápidamente de una entera y dos descabellos.

OREJAS A ARRUZA, MARTORELL Y SAUCEDO

Con ganado de La Punta se corrió en Monterrey la corrida para ganar el trofeo del Ayuntamiento de dicha ciudad. Alternaron los diestros Carlos Arruza, José María Martorell, Julio Aparicio y Saucedo.

Arruza, en la culminación de su vida torera en este momento, tuvo una tarde dominadora y maestra. Al primero le toreó lucidamente, le hizo una gran faena y le mató con verdad cortándole las dos orejas. Al cuarto le hizo otra faena magistral, pero no tuvo suerte al herir, aunque dió la vuelta al ruedo por su labor.

Martorell estuvo extraordinario en su primer toro, al que le hizo una faena de antología, con pases de todas marcas, y volcándose sobre el morrillo cobró una colosal estocada, por la que cortó las dos orejas y dió varias vueltas al ruedo. En su segundo toro también estuvo torero y lucido, aunque no cortó trofeos.

Oreja para Manolo González en Méjico.

Arruza y Martorell triunfan en la corrida "Trofeo de Monterrey".—Velázquez y Ordóñez, orejeados en Bogotá.—El domingo se abre la temporada de las Ventas.—Una carta del "Litri" a "El Redondel", de Méjico.—Corridas proyectadas en España para marzo y abril.—Concurso para el monumento a "Manolete".—Juanito Bienvenida vuelve a los toros

Julio Aparicio estuvo superior en sus dos toros, aunque por la poca fortuna al matar no pudo cortar trofeos. Dió dos vueltas al ruedo.

Saucedo, muy bien en el cuarto y extraordinario en el último, del que cortó las dos orejas y el rabo.

El trofeo del Ayuntamiento de Monterrey fué concedido a Carlos Arruza por el conjunto de su labor torera en la tarde.

VELAZQUEZ Y ORDOÑEZ TRIUNFAN EN BOGOTA

Seis toros de Aguas Vivas para Antonio Velázquez —que llegó de Méjico en avión media hora antes de hacer el paseillo—, Luis Miguel y Antonio Ordóñez. Los toros fueron, en general, tardos, pero francos, en la embestida.

Velázquez toreó muy bien a la verónica y cuajó una buena faena de muleta entre los pitones de su enemigo. Hubo adornos y desplantes y mató lucidamente, por lo que cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo. Al otro toro no le pudo sacar partido por su gran mansedumbre. Fué aplaudido y sacado en hombros por sus incondicionales al terminar la corrida.

Luis Miguel tuvo que porfiar mucho con sus enemigos, de arrancada tarda. Hizo una faena de mando y dominio a su primero, terminando con un brayo desplante. Mató de un pinchazo y una entera y escuchó aplausos. A su segundo lo recibió con una larga cambiada de rodillas y toreó muy bien con el capote, pero el toro, muy quedado, no aguantó faena, por lo que mató brevemente entre aplausos.

Antonio Ordóñez, a su primero, lo toreó con brillantez con el capote y puso escalofríos en el tendido al citar desde lejos para cuajar una serie magistral de pases en redondo. Mató entrando bien y dejó una entera que le valió la oreja. A su segundo lo despachó brevemente con lucimiento, aunque el toro no se prestaba a hacer grandes cosas. Fué muy ovacionado y salió en hombros de la plaza.

LA CORRIDA DEL MANTON EN LIMA

Se lidiaron dos novillos de la ganadería de Huando y cuatro de la de Salamanca.

Don Germán Aguirre Roca se lució con el capote y con la muleta. Se mostró breve con el pincho.

Don Enrique Ego Aguirre lanceó muy bien con el capote. La faena de muleta estuvo compuesta por pases de valor. Al intentar el natural resultó cogido sin consecuencias.

El tercero de la tarde corresponde a don Alberto Gubbins. Debido a las malas condiciones del astado, no pudo lucirse. Mató al novillo de media estocada.

Don Luis Araújo lidió el cuarto novillo de la tarde. Araújo derrochó mucho valor. Terminó con su rival de una buena estocada.

Don Fernando Graña realizó una gran faena de muleta al quinto y dió la vuelta al ruedo.

Don Fernando Orbeagozo llevó a cabo una gran faena de muleta, logrando poner al público en pie, y el respetable concedió al señor Orbeagozo las dos orejas y el rabo de su enemigo.

LA DE LA OREJA DE ORO

Para mediados de marzo se anuncia en la Monumental de Méjico la tradicional corrida de la oreja de oro, en la que actuarán los espadas Carlos Arruza, Luis Procuna, Rafael Rodríguez, Pepe Dominguín, Manolo González y Julio Aparicio.

TRES CORRIDAS EN CARACAS

Para últimos del próximo marzo se anuncian en Caracas tres corridas de toros.

Los carteles, en principio, serán: el primer día, Pepe y Luis Miguel Dominguín y «Diamante Negro», con toros de Guayabitas; segunda, un vis a vis entre Antonio Velázquez y Luis Miguel, con toros de Guayabitas, y con reses de la misma divisa turmereña, la tercera, toreada por Velázquez, Luis Miguel y «Diamante Negro».

LAS CORRIDAS DE «MORENITO DE TALAVERA»

Con arreglo a lo convenido con la empresa de Méjico por el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, el valiente matador de toros «Morenito de Talavera» toreará en la presente temporada las tres corridas de toros que le quedaron pendientes.

UNA CARTA DEL «LITRI»

«El Redondel», en una de sus últimas salidas, inserta una carta de «Litri» despidiéndose de la afición mejicana, que dice:

«Señores Abraham Bitar y Alfonso de Icaza. Muy señores míos y amigos:

Mucho agradeceré a ustedes dar cabida en su prestigiado periódico a estas cuantas líneas, ya que sé que éste será el mejor conducto para hacerlas llegar a la afición de Méjico.

Me voy de Méjico sin terminar mis compromisos firmados en diferentes plazas, y entre ellas una corrida con la plaza Méjico. Mis deseos son de quedarme, pero las circunstancias me obligan a lo contrario. Desde que hice mi presentación en Méjico el público me esperó con impaciencia; lo agradezco mucho, pero también lleno de prejuicios debido a la campaña en mi contra que hizo el diario «Esto», diciendo que los toros eran arreglados, que eran escogidos para mí especialmente, que cobraba 120.000 pesos, y lo aseguraba; en fin, mil cosas que, con razón, pusieron a la afición en ese plan.

Yo siempre he sido serio; nada hice a ese periódico, fué la primera visita que hice al llegar a Méjico; ellos sabrán por qué me han atacado despiadadamente y quizá el tiempo les haga pensar que no tuvieron razón.

Enteramente de acuerdo con el doctor Gaona, buen amigo mío, y de mi representante en Méjico, el señor Algara, cancelamos mi contrato, pues no sería posible que actuara yo una vez más, ya que no hay una corrida grande, de las que tengo firmadas, que me diera alguna garantía de éxito. El público quiere verme con toros grandes, pues a mis compañeros les han pasado corridas mucho más chicas que la de Pastajé, que a mí me protestó, y como no los hay, pues me voy.

Llevo un gran recuerdo de Méjico, donde mis amigos y el público de diferentes partes de la República me han tratado cariñosamente. No llevo mal recuerdo de la gran afición de la ciudad de Méjico y espero, ya que soy joven, poder volver algún año y darle lo que esta temporada no pude.

Mil gracias por la atención que han tenido al publicar la presente, y me despido de ustedes y de la gran afición mejicana.

MIGUEL BAEZ ("LITRI")

NOVILLADA EN OSUNA

Novillos de Moreno de la Cova. Torres Cansino, en su primero, se lució con la capa. Fué cogido, resultando con conmoción cerebral. Cobo despachó el bicho con dos medias estocadas, siendo aplaudido.

Cobo, en el suyo, estuvo bien con la capa e hizo una gran faena, para media estocada y descabello a la primera. Bien. Ovación.

Juanito Zaragoza estuvo bien con la capa, siendo cogido al muletear, resultando con una herida leve en la cabeza. Mató de una estocada sin puntilla. Ovación y dos orejas.

Fernando Gómez fué aplaudido, y Antonio Campos, en un utrero, mostró una total incompetencia.

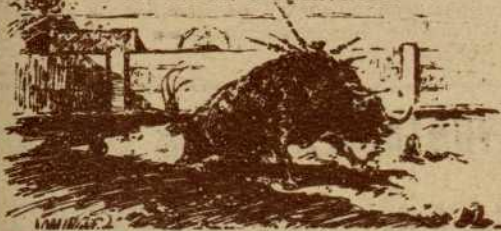
TRES FESTIVALES

En Priego de Córdoba se celebró un festival benéfico. Reses de Juan José Cruz, Pepín, Toscano, «Calerito», Juanito Posada y Ramiro cortaron orejas y rabos.

En Ciudad Rodrigo se celebró el segundo festival taurino de feria, con lleno y buen tiempo. Manolo Santos, ovación, orejas, rabo, vuelta y salida a hombros. Bamala, aplausos. Rosales, ovación y oreja.

Los TOROS

por JOSE DOMINGUEZ



NUOVA COLECCION DE LAMINAS DE SEIS APUNTES AL NATURAL DE LOS MEJORES ESPADAS ACTUALES POR EL MEJOR INTERPRETE DEL DI-BUJO TAURINO: JOSE DOMINGUEZ

Estampadas en bitono, sobre cartulina A4, al tamaño de 30 por 23 cm., y coleccionadas en elegante bolsa ilustrada

Lámina 1: La larga cambiada de Luis Miguel Dominguín.

Lámina 2: José María Martorell en su "mano-jetina".

Lámina 3: Un clásico "costadillo" de Manolo González.

Lámina 4: El pase de pecho de Julio Aparicio.

Lámina 5: Carlos Arruza en el molinete de rodillas.

Lámina 6: Uno de los trágicos desplantes del "Litri".

Serie completa 75 pesetas

Lámina suelta 15 "

Envíos al extranjero (serie). 120 "

SOLICITELO CONTRA REEMBOLSO A

VERGARA. Junqueras, 16, 9.º, D. Barcelona

Por los rúedos del MUNDO

Y en Valladolid hubo un festival taurino con motivo de la clausura del curso de la Escuela de Capacitación Taurina. Se lidiaron bichos de Villarreal por Jerónimo Ordás, Pablo Yustos, Julio Alvarez y Jesús Mediero, que oyeron muchas palmas, así como el director de la Escuela, Fernando Domínguez.

TOQUES DE CLARIN!

La temporada empieza y he aquí las primeras corridas anunciadas para marzo:

2, Madrid.—(Inauguración de la temporada.) Blanquito, Palomo y el debutante Paquito Ruiz. (Novillos de Honorato Jordán.)

2, Barcelona.—Alfredo Peñalver, «Antoñete» y Cascales. (Novillos andaluces.)

9, Granada.—Antonio Bienvenida, Pepín Martín Vázquez y «Calerito». (Higinio Severiano, antes Rogelio M. del Corral.)

9, Santa Cruz de Tenerife.—«Gitanillo de Triana», Mario Cabré y alternativa del colombiano Fortuna. (Pérez de la Concha.)

17, Valencia.—Jumillano, Montero y Pedrés.

18, Valencia.—«Parrita», Manolo González, «Calerito» y «Litri». (Carlos Núñez.)

19, Valencia.—Manolo González, «Litri» y Manolo Vázquez. (Fermín Bohórquez.)

30, Bilbao.—Joselito Torres, «Antoñete» y Enrique Orive. (Novillos de Enriqueta de la Cova.)

Y para abril se anuncian:

3, Ciudad Real.—Honrubia, Galera y Pedro de los Reyes. (Novillos de Frías.)

13, Córdoba.—Montero, Pedrés y Facundo Rojas. (Novillos de Joaquín Natera.)

14, Arlés (Francia).—Pepín Martín Vázquez, «Parrita» y Pimentel. (Salvador Guardiola.)

El cartel que se anunció para el pasado domingo como de inauguración en Madrid —Blanquito, Palomo y el debutante sevillano Paquito Ruiz, con novillos de Honorato Jordán— será el que se celebre el próximo domingo, día 2 de marzo, en las Ventas.

Don Pedro Balaña comenzará también su temporada taurina en Barcelona el día 2, con una novillada andaluza, que estoquearán Alfredo Peñalver, «Antoñete» y Cascales.

Para el 9 se anuncia en Santa Cruz de Tenerife una corrida de toros de Pérez de la Concha, que serán estoqueados por «Gitanillo de Triana», Mario Cabré y el colombiano «Fortuna», que tomará la alternativa.

El cartel de Granada a beneficio de la campaña de invierno ha quedado ultimado con toros de Rogelio Miguel del Corral y los matadores Antonio Bienvenida, Pepín Martín Vázquez y «Calerito». Se dará la fiesta el 9 o el 16 de marzo.

Como apenitivo de las corridas falleras, el domingo 16 de marzo se celebrará una novillada en Valencia a base de Fernando Jiménez y el hijo de «Carnicerito».

Y arreglado el incidente Fernández-Lalanda, han quedado ultimados los carteles de las fiestas falleras.

El martes día 18 lidiarán ocho toros de Carlos Núñez «Parrita», Manolo González, «Calerito» y «Litri».

El 19, seis toros de Fermín Bohórquez, estoqueados por Manolo González, «Litri» y Manolo Vázquez.

Para el lunes 17 se organiza una novillada con Montero, Pedrés y Jumillano.

Para el día 14 de abril próximo, lunes de Resurrección, se anuncia una corrida de toros en la plaza francesa de Arlés, en la que estoquearán toros de Salvador Guardiola, Pepín Martín Vázquez, «Parrita» y Pimentel.

En Bilbao, decididamente van a ser cinco las corridas de la feria.

Para la quinta corrida el ganado ha sido pedido a Alipio Pérez Tabernero. Las otras cuatro serán con ganado de Guardiola, Urquijo, Pablo Romero y Atanasio Fernández.

El cartel de la novillada inaugural de la tem-

porada ha quedado ya ultimado: novillos de doña Enriqueta de la Cova, para el venezolano Joselito Torres, «Antoñete» y Enrique Orive. Se celebrará el día 30 de marzo.

Con vistas a las corridas de feria, la empresa ha establecido en los principales bares cupones de ahorro de cinco pesetas para llegar al importe total del abono.

La Plaza de Córdoba inaugurará la temporada con una novillada el domingo de Pascua de Resurrección. Reses de don Joaquín Natera, para Montero, Pedrés y Facundo Rojas.

En cuanto a la feria de Nuestra Señora de la Salud, ya ha habido un cambio de impresiones entre el presidente de la Comisión Municipal de Ferias y el empresario. Desde luego, se trata de dar tres corridas de toros. Parece que las ganaderías serán de don Félix Moreno (Santillo), don Antonio Pérez y don Carlos Núñez. En cuanto a toreros, se habla de Martorell, Luis Miguel Dominguín, «Litri», el mejicano «Capetillo» y Antonio Ordóñez. Entre éstos se repartirán los puestos de los tres importantes festejos.

EL MONUMENTO A «MANOLETE»

La Comisión municipal pro monumento a «Manolete» acordó emplazarlo en la plaza del Conde de Priego, situada en el barrio de Santa Marina.

Acordó convocar un concurso de maquetas entre escultores y arquitectos españoles para elegir el proyecto. Las bases de este concurso se harán públicas próximamente en Córdoba.

A BENEFICIO DE LAS LEPROSERIAS

La corrida patrocinada por la Embajada de los EE. UU. a beneficio de las leproserías de Trillo y Fontilles se celebrará, probablemente en Barcelona, el próximo día 6 de abril con un cartel de máximo prestigio en cuanto al ganado y diestros se refiere.

Es particularmente emotiva la impresión causada al conocerse la organización de esta corrida entre los enfermos de estas leproserías, que manifiestan su alegría y gratitud de conmovedora manera.

LA VUELTA DE JUANITO BIENVENIDA

Juanito Bienvenida ha manifestado que vuelve a los toros. Actuará en una corrida para tomar la alternativa y hacerse matador de toros, y esta misma temporada comenzará sus actuaciones.

DOS HERIDOS

En la novillada celebrada en la feria de Alcocer (Guadalajara) resultó herido de gravedad al dar un farol de rodillas el novillero Gabriel Rovira.

El doctor Jiménez Guinea se ha encargado de la curación del herido, que está hospitalizado en el sanatorio del Montepío de Toreros.

En una tiente celebrada en la ganadería de don Francisco Amán sufrió una cogida el novillero Rafael Sánchez Saco, que resultó con un puntazo en la región glútea.

POR ESAS PEÑAS

Ha sido nombrada la nueva Junta del club taurino madrileño «Luis Miguel Dominguín». Fueron reelegidos los señores García Muñoz, Fernández Corugedo, Martínez García, Estrada Molina y López García, que con los nuevos componentes de la Directiva, señores Segura Herraiz, Martín (don Ricardo), Gamboa, Zazo Jiménez, Martín (don Saturnino), Panizo y Santos Mateos, dirigirán la vida de este entusiasta club.

Organizados por la tertulia «Litri», se han celebrado en Huelva actos conmemorativos del XXVI aniversario de la muerte del gran torero onubense Manuel Báez, «Litri». Fueron ofrendadas el día 16 unas flores sobre su mausoleo, y al día siguiente se celebró un solemne funeral por su alma, y por la noche una velada literaria, en la que habló con gran brillantez don Diego J. Figueroa Poyatos.

CONFERENCIA DE JIMENEZ GUINEA

El pasado lunes día 18 pronunció en la Academia Médico Quirúrgica su segunda conferencia sobre heridas por asta de toro el ilustre cirujano doctor don Luis Jiménez Guinea. El conferenciante fue muy aplaudido por el numeroso público que ocupaba totalmente la sala.

EL REGRESO DE GAGO

El popular y buen peón Fernando Gago ha regresado a Madrid, después de su fructífera cam-

paña en Caracas como asociado a la empresa que organizó las corridas a base de Arruza, y que constituyeron un gran éxito, tanto artístico como económico.

«DON JUSTO», RESTABLECIDO

El veterano y popular escritor taurino y querido compañero en EL RUEDO don Isidro Amorós «Don Justo», ha estado enfermo de algún cuidado. Afortunadamente, ya se encuentra restablecido y dispuesto a proseguir su interesante labor periodística.

PORTUGAL Y EL MUSEO TAURINO

El doctor Saraiva Lima, el brillante crítico taurino portugués, ha tenido la feliz idea de que se aporte al Museo Taurino de Madrid, instalado en la Monumental de las Ventas, material representativo del arte del toro en Portugal.

El envío que hiciera la nación hermana comprendería documentos y recuerdos de los artistas portugueses del toro, al que aportaron tan gloriosas jornadas.

Es una feliz idea que EL RUEDO apoya con todo cariño y entusiasmo.

LA PLAZA DE CACERES YA TIENE EMPRESARIO

El sábado último quedó firmado el acuerdo sobre la explotación de la Plaza de Cáceres durante la renombrada feria del mes de mayo. Se otorgó el derecho a don Jesús Cañizal, vecino de Madrid y empresario de otras plazas, con la obligación de dar dos festejos a base de los más destacados matadores y novilleros.

El señor Cañizal cuenta ya, según nuestras noticias, con una figura sobresaliente para la corrida, cuyas reses pertenecerán a la ganadería de don Higinio Luis Severino, antes Rogelio del Corral, y para la novillada, que será de don Dionisio Rodríguez, piensa escriturar a tres novilleros de moda.

LA ULTIMA CORRIDA DE CIUDAD RODRIGO

El pasado martes día 26 se celebró en Ciudad Rodrigo el último festejo de los anunciados. Orive, oreja. Serrano, oreja.

«JOSELETE» SE PRESENTARA EN CARTAGENA

El cordobés «Joselete» hará su presentación en Cartagena el próximo día 19. Alternará con Félix Guillén y Paco Rubio en la lidia de seis novillos de Sánchez y Sánchez.

PACO MUÑOZ, OPERADO

En la mañana de ayer fué operado felizmente por el doctor Iruña el matador de toros Paco Muñoz, quien, desde hace algún tiempo, sufría una dolencia en el brazo derecho. Celebraremos una rapidísima mejoría.

MUERTE DE «RELAMPAGO»

En Madrid, y en el día 21 del corriente, ha muerto el picador Tomás Castillo. «Relámpago», famoso picador de toros zaragozano. Contaba la edad de setenta y dos años, y como detalle de su vida torera diremos que fué de los últimos picadores —si no el último— que tomó la alternativa como varilarguero, costumbre hoy desaparecida de los rúedos de España, y que aun se conserva en los de América.

Su muerte ha sido muy sentida por sus amigos y los aficionados que le adquirieron a lo largo de su vida torera.

AYUNTAMIENTO DE OVIEDO

PLAZA DE TOROS DE BUENAVISTA

En fechas próximas del actual mes de febrero aparecerán insertos en el «Boletín Oficial del Estado» y en el de la Provincia de Oviedo los edictos correspondientes haciendo saber que el Excelentísimo Ayuntamiento anuncia un concurso público para contratar la ejecución del proyecto definitivo de reconstrucción de la Plaza de toros de Buenavista y la cesión de ésta, una vez reconstruida, al contratista, en concepto de compensación única y por el tiempo que se determine al efecto.

Para la presentación de pliego de proposiciones se concede un plazo de treinta días hábiles, a partir del en que tenga lugar la publicación del anuncio en el «Boletín Oficial del Estado».

El proyecto de las obras y los pliegos de condiciones, así como el modelo de proposición y los demás documentos obrantes en el expediente de su razón, estarán de manifiesto al público en la Secretaría del Excelentísimo Ayuntamiento de Oviedo para que puedan ser examinados por cuantas personas lo tengan a bien.

Oviedo, 21 de febrero de 1952.

A PLAZOS Relojes
CON CERTIFICADO DE GARANTIA
PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS
ROTVAL MADRID
APART. 678



Consultorio Taurino

(Viene del número anterior.)

1.230. F. P.—Ronda. No sabemos el nombre ni el número del toro lidiado en último lugar en Cádiz el

12 de agosto del año pasado, pues como las informaciones publicadas en la prensa no mencionan dichos datos, mal podemos adivinarlos nosotros. Todo esto que contestamos en nuestro CONSULTORIO lo sacamos de una parte u otra; pero de donde nada hay nada se puede sacar. Si tanto le interesan los datos referidos, el ganadero podrá informarle.

1.231. J. B.—Madrid. No fué involuntaria la omisión del nombre de Ali Gómez al dar cuenta en nuestra respuesta número 1.135 de las alternativas otorgadas en la capital de Méjico, pues el preguntante de la misma refería a diestros mejicanos precisamente que no la hubieran revalidado en España. Y Ali Gómez, como usted dice muy bien, no es de Méjico, sino de Venezuela.

1.232. N. H. L.—Arévalo (Ávila). Si Pedro Romero toreó en Santa María de Nieva (como dice don Luis Carmena y Millán) y la Plaza de dicha villa sólo cuenta ciento tres años (según afirma usted), lógicamente hubo de hacerlo en un caso de construcción más antigua o en uno improvisado de madera, tal vez cerrado con talanqueras y carros, como era frecuente *in illo tempore* y aun lo es en la actualidad en algunos puntos. ¿Que cuándo ocurrió tal cosa? ¡Ay, ay, ay! «En priesa me ve y doncellez me demanda», como diría el clásico. La falta de medios de publicidad en tan remotas calendas hace imposible seguir los pasos de los diestros que entonces se hallaban en ejercicio, y puede tener usted la certeza de que solamente se enterarían de tal espectáculo los toreros y el vecindario de Santa María. ¿Que cómo se enteró Carmena y Millán? Porque, celoso e infatigable investigador como era, probablemente encontraría algún viejo documento que de tal suceso le informase. El diestro mejicano Ponciano Díaz y Salinas solamente toreó en España —a pie y a caballo— durante el año 1889.

1.233. G. B.—Narbonne (Francia). Los diez matadores de toros que torearon más corridas en las Plazas españolas, portuguesas y francesas durante los seis años que corren desde 1945 a 1950 (ambos inclusive) y el número de actuaciones que a cada uno de tales diestros corresponden son extremos que va a saber usted ahora mismo. Año 1945: Arruza, 108; «Manolete»,

71; Pepín Martín Vázquez, 63; Pepe Luis Vázquez, 46; «Parrita», 45; Domingo Ortega, 42; Luis Miguel Dominguín, 41; Fermín Rivera, 40; «Andaluz», 36, y Julián Marín, 34. Año 1946: Luis Miguel Dominguín, 62; Pepe Luis Vázquez, 56; «Parrita», 52; Pepín Martín Vázquez, 51; «Rovira», 42; Belmonte Campoy, 38; «Andaluz», 36; Antonio Bienvenida, 31; «Cañitas», 29, y Domingo Ortega, 27. Año 1947: «Parrita», 71; Luis Miguel Dominguín, 63; «Andaluz», 55; Pepe Luis Vázquez, 46; «Rovira», 46; «Gitanillo de Triana», 39; Paco Muñoz, 39; «Choni», 38; Luis Mata, 35, y Pepín Martín Vázquez y Julián Marín, 32 cada uno. Año 1948: Luis Miguel Dominguín, 100; Paco Muñoz, 74; «Parrita», 72; Manuel González, 56; Pepe Dominguín, 54; Antonio Bienvenida, 48; Pepe Luis Vázquez, 47; Antonio Caro, 39; «Ro-



vira», 37, y «El Choni», 37. Año 1949: Manuel González, 78; Luis Miguel Dominguín, 70; Paco Muñoz, 61; «Parrita», 40; Pepe Luis Vázquez, 37; Pepe Dominguín, 32; Manuel dos Santos, 31; Antonio Bienvenida, 26; Antonio Caro, 26, y José María Martorell, 24. Y año 1950: Manuel dos Santos, 75; Manuel González, 72; Paco Muñoz, 51; Martorell, 43; «Parrita», 30; Luis Miguel Dominguín, 28; Rafael Ortega, 26; Arruza, 24; Diamantino Vizéu, 23, y Manuel Carmona, 22.

Dejamos de contestar su segunda pregunta porque no es de nuestra competencia.

1.234. J. S. P.—Madrid. Si, señor; el glorioso patriarca de las letras españolas, don Jacinto Benavente, sufrió un error de bulto al manifestar a nuestro ilustre colaborador don Antonio Díaz-Cañabate que había visto matar dos toros a Cayetano Sanz en la vieja Plaza de toros de la puerta de Alcalá, «en la viejísima», cuando dicho diestro contaba cerca de setenta años, anacronismo que salta a la vista si tenemos en cuenta que Cayetano nació el 7 de agosto de 1821 y aquella Plaza fué demolida tan pronto como el 16 de igual mes del año 1874 se verificó en la misma el último espectáculo, o sea contando el referido matador cincuenta y tres años de edad. Y como se retiró en el año 1877, resulta que no sumaba más de cincuenta y seis al cesar en su profesión, los mismos que contaba en el mes de enero de 1878, al vestir por última vez el traje de luces para tomar parte en una de las corridas celebradas para solemnizar el primer matrimonio de Alfonso XII.

1.235. F. D. A.—Huelva. (Continuación y fin de nuestra respuesta número 1.226).—En el año 1941 se celebraron en la Plaza de toros de esa ciudad estas corridas: el 3 de agosto, «Cagancho», Lainez y Casado, toros de don Mariano Fernández, y el 7 de septiembre, Marcial Lalanda, Curro Caro y Lainez, toros de Buendía. En 1942, el 10 de julio, «Manolete», Pepe Luis Vázquez y Casado, toros de Marzal. En 1943, el 3 de agosto, Pepe Bienvenida, Lainez y «Andaluz», to-

ros de Lloset. En 1944, el 3 de agosto, Pepe, Antonio y Angel Luis Bienvenida, toros de Miura, y el 6 de septiembre, Pepe Bienvenida, Lainez y Arruza, toros de don Felipe Bartolomé. En 1945, el 3 de agosto, Lainez, Arruza, «Parrita» y el rejoneador Domecq, toros de Concha y Sierra. En 1947, el 3 de agosto, «Andaluz», Pepe y Luis Miguel Dominguín, toros de don Juan Guardiola. En 1949, el 3 de agosto, «Rovira», Paco Muñoz y Manolo González, toros de C. Calderón. Y en 1951, el 3 de agosto, Pepe Luis Vázquez, Capetillo y «Litri», toros de Urquijo. En los años 1946, 1948 y 1950 no se celebró corrida alguna. Queda usted servido.

1.236. R. T.—Santander. Pregunta usted cosas que se salen del cauce por donde debe ir esta sección de nuestra Revista. «Nada sabemos» de lo que ocurre entre los bastidores taurinos, a cuya zona corresponde lo que usted pretende averiguar, y a este propósito recordamos a usted aquel epigrama del ilustre hombre de letras gaditano José Cadalso (1741-1782), al referirse a un cuadro en el que aparecían Plutón, Júpiter y Neptuno, con sus atributos, y Cupido, volando, más arriba:

*Ufanos con el gobierno
del infierno, cielo y mar,
los tres dioses no han de estar;
Cupido, con ser muy tierno,
a los tres sabe mandar.*

En el argumento de usted son tres los inefables varones que hacen de Cupido, los cuales nada tienen de tiernos, y Júpiter, Neptuno y Plutón pueden estar representados por los diestros que usted señala.

Pregunte usted lo que quiera, amigo; pero siempre que se trate de cosas «potables».

1.237. S. P.—Madrid. «¡Aderézame esas medidas!», como hubiera dicho el bachiller Sansón Carrasco. Haga usted cuenta de que lo mismo que al anterior preguntante, también le sale al paso el doctor Pedro Recio, de Tirteafuera, para decirle que no pueden comerse las viandas del primer plato que su interrogatorio nos ofrece. ¡Pero qué curiosones son ustedes! ¿Para qué quieren saber ciertas cosas?

A su segunda pregunta contestamos diciéndole que la corrida de la que tantas veces oyó hablar a su señor padre, como celebrada en Aranjuez, siendo él muy joven, «el año del cólera» (en 1885, decimos nosotros), la torearon «Cara-ancha» y «Lagartija», lidiándose en ella toros del duque de Veragua. Cierta es que en tal ocasión resultó cogido el banderillero madrileño Mariano Tornero; pero donde éste sufrió su cornada mortal fué en San Roque (Cádiz) el 3 de agosto de aquel mismo año, ocasionada por el toro «Capirote», de Anastasio Martín.

1.238. R. S.—Tánger. Como esta sección de nuestra Revista no tiene el alcance que usted le quiere dar, renunciaremos a aconsejarle lo que debe hacer para lograr sus aspiraciones. Es otra la finalidad de nuestro CONSULTORIO; pero nos permitimos manifestarle que, residiendo usted en un medio poco o nada propicio para conseguir sus deseos, tienen sus padres mucha razón al exponerle las dificultades que ofrece para usted, señorita, el caso que nos plantea.

(Continuará en el próximo número.)



Todas las ayudas son buenas

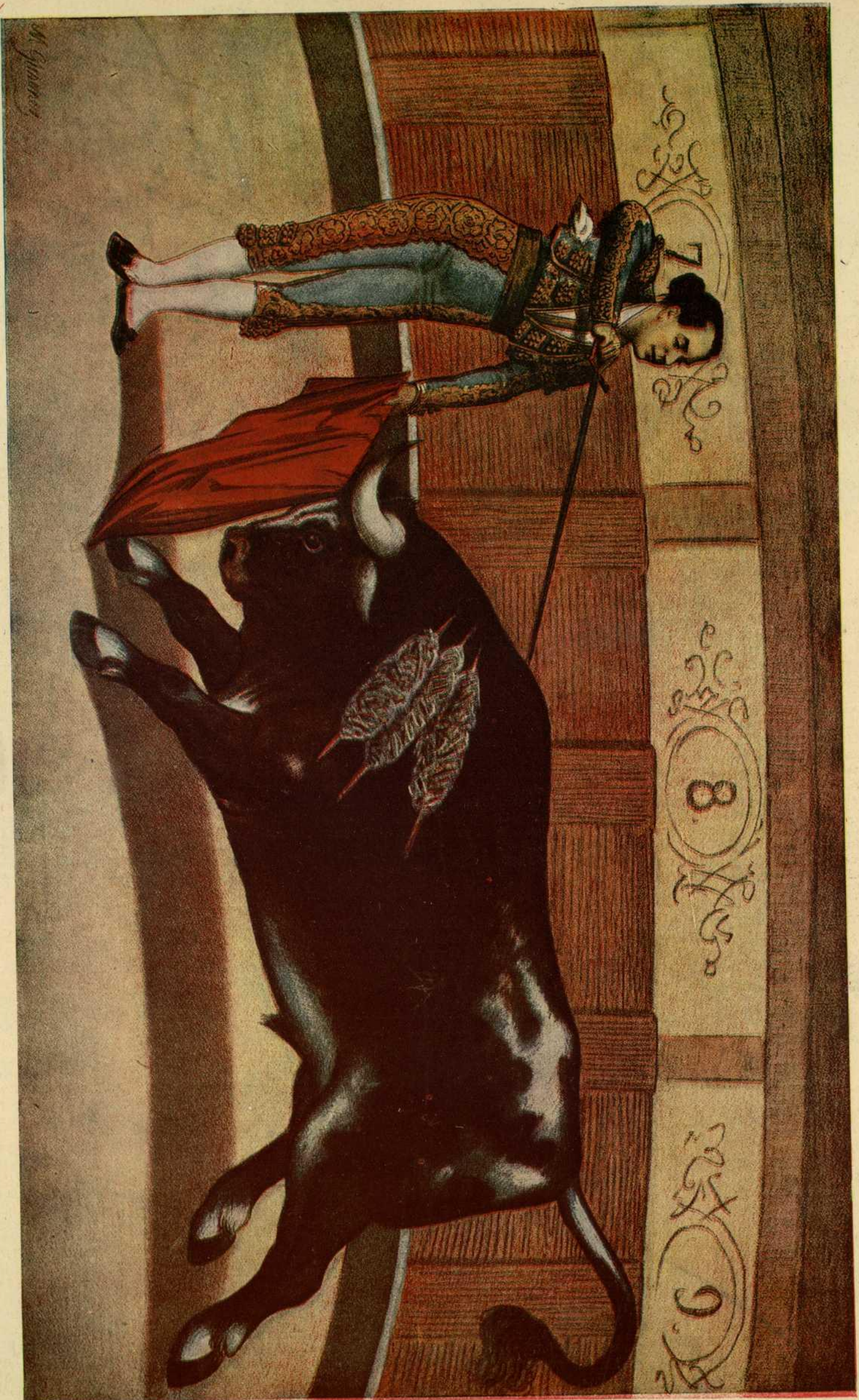
Muchas anécdotas se refieren de Fernando «el Gallo» y algunas de ellas hemos recordado en esta sección, cuyo ramillete vamos a nutrir con una más que seguramente no será la última, referente a dicho diestro.

Toreaba una vez mano a mano en Palencia con Luis Mazzantini, y el hermano de éste, Tomás, salió espontáneamente a echar una mano a los peones, nada aventajados, que en tal ocasión toreaban a las órdenes del padre de «Joselito».

Y como Luis detuviera a Tomás, manifestando que no tenía por qué meterse donde no le importaba, exclamó «El Gallo»:

—Deja a Tomasillo, Luis; déjalo, que tiene razón pa salir, y Dios se lo pague; porque cuando tropiesco con toritos como el de ahora, quisiera tener a mi vera hasta a la Grabiela (su mujer) y todos los niños.

SUERTE DEL TOREO



Suerte de aguantar

(Grabado de La Lidia. — Año 1882)